

INCIDENCIA DE LOS FACTORES POLÍTICOS Y ECONÓMICOS DEL
“RENACIMIENTO AFRICANO” COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA LA
CONSOLIDACIÓN DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA EMERGENTE. PERIODO:
1996-2010

GISELE PÁJARO FAJARDO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ, 2012

“Incidencia de los Factores Políticos y Económicos del “Renacimiento Africano”
como elemento fundamental para la consolidación de Sudáfrica como Potencia
Emergente. Periodo: 1996-2010”

Proyecto de Estudio de Caso
Presentado para obtener el título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Gisele Pájaro Fajardo

Dirigido por:
Margarita Cadavid

Semestre II, 2012

*A Dios, a mi abuelo y a mis padres
por inspirarme cada día a seguir adelante.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. RENACIMIENTO AFRICANO EN SUDÁFRICA	4
1.1. ANTECEDENTES	4
1.1.1. El legado del apartheid	4
1.1.2. Un gobierno democrático	7
1.2. MBEKI Y EL RENACIMIENTO AFRICANO	10
1.2.1. El concepto del Renacimiento Africano y sus factores políticos y económicos	11
1.3. INCIDENCIA DEL RENACIMIENTO AFRICANO EN LA CONFIGURACIÓN DE UNA VOLUNTAD ACORDE CON LOS NUEVOS INTERESES NACIONALES	15
2. EL RENACIMIENTO AFRICANO Y LA REINVENCIÓN DEL ROL DE SUDÁFRICA EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL	19
2.2. POSICIONAMIENTO SUDAFRICANO A NIVEL INTERNACIONAL A TRAVÉS DEL RENACIMIENTO AFRICANO	20
2.2.1. Participación en organizaciones multilaterales	24

a. Naciones Unidas	24
b. BRICS	25
2.3. POSICIONAMIENTO DE SUDAFRICA DENTRO DEL CONTINENTE	27
2.3.1.Participación en organismos regionales	28
a. Union Africana (UA)	29
b. NEPAD	30
c. SADC	31
2.4. APORTE DEL RENACIMIENTO AFRICANO EN LA REINVENCION DEL ROL DE SUDÁFRICA A NIVEL REGIONAL E INTERNACIONAL	33
3. SUDÁFRICA A LA LUZ DE LAS CARACTERÍSTICAS DE POTENCIA MEDIA EMERGENTE	34
3.1. SUDÁFRICA ENTENDIDA COMO UNA POTENCIA MEDIA EMERGENTE	34
3.1.1. Criterios Constitutivos aplicados al caso Sudáfricano	36
a. Tradición democrática	36
b. Posición en la economía mundial.	37

c. Distribución de la riqueza.	38
d. Influencia regional.	39
e. Orígenes de la percepción de neutralidad.	39
f. Situación del poderío militar.	39
3.1.2. Criterios de Comportamiento aplicados al caso Sudáfricano	40
a. Orientación regional.	40
b. Actitud frente a la integración y la cooperación regional.	41
c. Naturaleza de las acciones dirigidas a producir efectos de cambio profundos a nivel global.	41
d. Intensión de construir una identidad internacional.	42
3.3. AMBIÜEDADES DE LA POSICION DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA MEDIA EMERGENTE	44
4. CONCLUSIÓN	46
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa. División al interior del territorio sudafricano.

Anexo 2. Mapa. Concentración racial en el territorio sudafricano.

Anexo 3. Mapa. Misiones Diplomáticas en 1993.

Anexo 4. Mapa. Misiones Diplomáticas en 1999.

Anexo 5. Mapa. Contraste del comercio en 1993 y 1998.

Anexo 6. Tabla. Exportaciones sudafricanas a África por año.

Anexo 7. Tabla. Descomposición de la Inversión Extranjera Directa en Mozambique.

Anexo 8. Tabla. Comparación entre las Potencias Medias tradicionales y las Potencias medias emergentes acorde con los criterios del autor.

Anexo 9. Tabla. Comparación del Índice de Percepción de la Corrupción Sudáfrica- Brasil del 2001 al 2010.

Anexo 10. Tabla. Contraste de las Importaciones y Exportaciones sudafricanas con los países del BLNS en 2003.

Anexo 11. Tabla. Pobreza por raza en Sudáfrica.

LISTA DE SIGLAS

ONU	Naciones Unidas
DRE	Departamento de Relaciones Exteriores Sudafricano
NOAL	Movimiento de los Países No Alineados
RDP	Programa de Reconstrucción y Desarrollo
GEAR	Estrategia de Crecimiento, Empleo, y Redistribución
SADC	Comunidad de Desarrollo de África Austral
SACU	Unión Aduanera de África Austral
OUA	Organización para la Unidad Africana
UA	Unión Africana
CNA	Congreso Nacional Africano
RDC	República Democrática del Congo
DRE	Departamento de Relaciones Exteriores Sudafricano
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo Económico de África

MAP	Plan de Acción del Milenio
NAI	Nueva Iniciativa de África
UNDP	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
HIPC	Highly Indebted Poor Countries
NCACC	Comité Nacional de Control de Armas convencionales
AAP	Africa Action Plan

INTRODUCCIÓN

Sudáfrica en menos de dos décadas ha logrado adquirir un rol más relevante en el escenario internacional, que países con; economías, tamaño de población y niveles de desarrollo similares. Uno de los factores que ha contribuido a su prominencia internacional es la noción de Renacimiento Africano, promulgada por este país. Esta inicia con el discurso de Thabo Mbeki, llamado *I am an African*, pronunciado ante la Asamblea Constitucional sudafricana en mayo de 1996. Y busca generar cambios de fondo en dos áreas a tener en cuenta en esta investigación: los factores políticos y económicos.

Si bien es difícil pensar en el renacer de un continente que se percibe como primitivo, ya que es asociado en el imaginario del común con guerras étnicas, enfermedades de todo tipo, gobiernos inundados de corrupción por líderes codiciosos, quienes perduran en el poder a costa de la libertad política y la prosperidad económica de un pueblo empobrecido. Sudáfrica propone la lucha por este renacer para que a través de sus propias acciones, se dé forma al futuro del continente. Esto basado en la convicción de que el reavivamiento de la región le servirá “como instrumento de poder político”¹ en la reafirmación del status sudafricano como uno de los líderes de facto de la zona.

De esta forma, la importancia de esta investigación radica en el nexo entre las implicaciones del Renacimiento Africano sobre el surgimiento de Sudáfrica como potencia media emergente, y las nuevas dinámicas que se observan en el escenario internacional. Ello en cuanto a los movimientos en la posición de poder y la gestación de un nuevo orden pos Guerra Fría en el que emergen nuevas potencias medias, contemplándose así una fuerte reinvención de los Estados del sur antes considerados parte de la periferia, no sólo en lo económico sino recientemente en lo político. De ahí que exista un orden uni y multipolar a la vez, en el orden militar y demás áreas internacionales, respectivamente.

¹ Ver Gratius, Susanne. “Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?”, 2008. p.2. Documento electrónico.

A partir de lo anterior, el presente estudio de caso estará guiado por la siguiente pregunta de investigación a la que se le dará respuesta a lo largo del estudio; ¿De qué manera son utilizados los avances políticos y económicos del “Renacimiento Africano” por Sudáfrica para consolidar su posición como potencia emergente?

De manera que el “Renacimiento Africano” como discurso político, que tiene un impacto en los aspectos económicos, se puede vislumbrar como un medio para reinventar a Sudáfrica maximizando sus opciones de política exterior a nivel regional, proyectándose como el representante de ésta en el Sistema Internacional, manifestándose así la voluntad de jugar un rol de liderazgo.

En este orden de ideas, este análisis estará dividido en tres partes utilizando un método cualitativo para comprender cómo por medio de las dinámicas políticas y económicas del Renacimiento Africano, Sudáfrica ha logrado consolidarse como potencia media emergente en el Sistema Internacional.

En primer lugar, se intentará evidenciar el surgimiento y las características de la noción de Renacimiento Africano haciendo especial énfasis en sus factores políticos y económicos. De manera que se puedan examinar los alcances y limitaciones de este a nivel del Estado sudafricano en la configuración de una voluntad generalizada acorde a los nuevos intereses estatales. Para lograr cumplir con ésta tarea, se utilizarán conceptos del enfoque constructivista como; la noción de identidad e interés nacional, pues son parte esencial de la configuración de la política exterior.

En segundo lugar, partiendo de que el Renacimiento Africano define la política exterior de Sudáfrica, y que está a su vez determina su accionar acorde con el puesto que desea alcanzar en la jerarquía internacional. Se analizará como los factores políticos y económicos de este discurso político han sido usados por Sudáfrica para reinventarse en el escenario internacional como un líder fuerte a nivel regional, lo que le permite saltar a la arena internacional como una potencia media emergente.

En tercer lugar, se contrastará el caso sudafricano con las características definidas dentro del concepto de potencia media emergente, para determinar si

efectivamente tal Estado se puede considerar como una potencia media y líder regional en el marco de la política internacional a nivel global. Por lo que se tomaran las características espedificadas por Eduard Joordan en *The Concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers*. A lo que se le sumará el planteamiento de Maxi Shoeman en cuanto a la pertinencia del factor militar en el rol de Sudáfrica en la región en el mantenimiento de la paz y la estabilidad dadas las necesidades del continente en este aspecto. Todo esto es a su vez es la base para poder alcanzar los objetivos del Renacimiento Africano de buen gobierno y desarrollo económico.

Finalmente se espera que este estudio de caso contribuya para que el lector tenga la información necesaria sobre el Renacimiento Africano propuesto por Sudáfrica y el papel de este en su proyección en el escenario internacional. Del mismo modo, se busca fomentar el interés por un país como Sudáfrica, que en tan corto tiempo se perfila fuertemente como un actor importante en el escenario internacional y regional.

1. EL RENACIMIENTO AFRICANO EN SUDÁFRICA

La idea de un renacer del continente africano ha sido debatida en sus diferentes manifestaciones desde la colonización del continente en el siglo XIX con la creación del primer Congreso Pan-Africano en Londres, que más recientemente se ligo a la idea del Pan-Africanismo.² Es claro que existen intentos previos de movimientos relacionados con el Renacimiento Africano, sin embargo es la manera como confluyen la naturaleza y cohesión de las fuerzas sociales en cabeza del proyecto, lo que garantiza la instauración efectiva del discurso.

Al interior del Estado sudafricano el Renacimiento Africano se relaciona con la inclusión del país en África, dado los procesos internos de reconciliación con su identidad multicultural. En este orden de ideas es imperativo analizar cómo el discurso logra generar esas fuerzas sociales como base para su posterior papel a nivel internacional.

1.1. ANTECEDENTES

1.1.1. El legado del apartheid. Es casi imposible estudiar, cualquier suceso en Sudáfrica sin tener en cuenta la política del apartheid implementada por el Partido Nacional entre 1948 y 1994, pues este hecho partió la historia de Sudáfrica en dos, definiendo en gran medida su rol a nivel internacional.

El apartheid sustituyó a la política tradicional de segregación y marginación colonial, considerándose un ejemplo de 'misma empresa, mismo producto, distinta etiqueta'. Este discurso de la "diferencia" pretendía formular un lenguaje moral para legitimar un proyecto de reestructuración social que iba más allá de la noción de raza abarcando las costumbres, el lenguaje, la historia y creencias de las comunidades con el objetivo de alcanzar el desarrollo.³ Bajo este orden de ideas surge una sociedad

² Comparar Ajulu, Rok. "Thabo Mbeki's African Renaissance in a Globalising World Economy: The Struggle for the Soul of the Continent". *Review of African Political Economy*. Vol. 28, No. 87. (Marzo 2001). pp. 30-33.

³ Comparar Giliomee, Hermann. "The Making of the Apartheid Plan, 1929-1948". *Journal of Southern African Studies*. Vol. 29, No. 2. (Junio 2003) p. 375.

dominada jurídicamente por la raza blanca, los Afrikáners, no sólo en el ámbito político, económico y social, sino también en el espacio geográfico. Este comienza a demarcarse con fronteras raciales rigurosamente clasificadas que determinaban los derechos de los que gozaba cada parte de la población gestándose así divisiones a lo largo y ancho de la sociedad. Dicha tendencia culmina con la fragmentación del territorio en 1959 en diez Bantustanes,⁴ en los que cada grupo perseguía su propio proyecto común. Paulatinamente la población negra dejó de tener participación en el gobierno sudafricano, al punto de dejar de ser ciudadanos sudafricanos, tal y como se concibió en 1970 con la Ley de ciudadanía de las tierras Bantú. Este hecho es determinante para la aprobación de la Convención Internacional sobre Represión y el Castigo del Crimen del Apartheid en 1973 por la Asamblea General de Naciones Unidas. A través de esta, el apartheid fue catalogado como un crimen de lesa humanidad.⁵ Lo que impactó negativamente los planes de los sucesivos gobiernos blancos que apuntaban a posicionar a Sudáfrica de acuerdo a un “destino manifiesto” en el escenario internacional, teniendo en cuenta el crecimiento económico que lo distanciaba del resto del continente.

Así mismo es importante resaltar que en 1962 por medio de la resolución 1761 de Naciones Unidas se crea el Comité especial contra el apartheid y se estipulan una serie de medidas que van desde el boicot comercial hasta la ruptura o abstención de las relaciones diplomáticas.⁶ Ante esto los grupos blancos apoyados tanto por los empresarios sudafricanos como por las multinacionales occidentales intentaron apaciguar las sanciones y reinsertar al Estado bajo la concepción de su papel como “bastión de Occidente” contra la expansión del comunismo en África. Sin embargo, esto no pudo contener el aislamiento internacional al punto de ser suspendido de participar en los períodos de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas y

⁴ Hace referencia a las reservas tribales con auto-gobierno catalogadas según criterios lingüísticos. Ver Anexo 1. Mapa. División al interior del territorio sudafricano.

⁵ Comparar Naciones Unidas. “Las Naciones Unidas Asociadas en la lucha contra el apartheid”, 1994. Documento electrónico.

⁶ Posteriormente en 1970 este se denominara Comité especial sobre el apartheid, a través de la Resolución 2681, encargado de mantener bajo revisión las políticas raciales de Sudáfrica.

otras organizaciones, como el Movimiento de los Países No Alineados (NOAL) y de la entonces Organización para la Unidad Africana (OUA).

La presión por las sanciones internacionales anteriormente descritas además de la establecida por el Consejo de seguridad sobre el embargo de armas.⁷ Junto con ciertos factores internos como; la implementación por parte de la población negra del plan de resistencia en cabeza del Congreso Nacional Africano (CNA) y el Partido del Congreso Africano, el Movimiento de Conciencia Negro dirigido por Steve Biko, el movimiento Inkatha y el surgimiento de figuras determinantes como la de Nelson Mandela, quien estuvo en prisión durante 27 años por su lucha contra la discriminación. En consecuencia se convirtió en un símbolo de la opresión logrando cohesionar la opinión internacional y catalizando a las negritudes en pro de la lucha por un futuro democrático. De igual forma existía una coacción de la minoría blanca que no apoyaba el apartheid en conjunto con el Partido Progresista, que condujo a un intento de “modernización” del apartheid entre 1978 y 1989.

En esta coyuntura el Departamento de Relaciones Exteriores Sudafricano (DRE) se había centrado casi exclusivamente en procurar protegerse de las sanciones internacionales y del aislamiento internacional.⁸ Por esta misma línea el gobierno del Partido Nacional basándose en la Nueva Diplomacia del presidente F.W. de Klerk lanzó una ofensiva diplomática con un enfoque predominantemente pragmático. Con el fin de ganar reconocimiento oficial, dado el comienzo del proceso de reformas y la independencia de Namibia. Esto se tradujo en un pequeño cambio en las relaciones con los gobiernos Africanos, especialmente con Gabón y Costa de Marfil. Sin embargo no conllevó al levantamiento de las sanciones diplomáticas impuestas por la OUA.

A pesar de los intentos, la estructura del apartheid colapsó en 1991 empezando así un proceso de desmantelamiento del sistema. Esto debido en parte a los fuertes problemas económicos que enfrentaba el Estado por la ineficacia de las

⁷ Contratar Naciones Unidas. Tema de Búsqueda: (Resolución 181 de 1963). Consulta electrónica.

⁸ Comparar Alden, Chris y Le Pere, Garth. “South Africa’s Post-apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity?”. *Review of African Political Economy*. Vol. 31, No. 100.(Junio 2004) p. 285.

medidas para amedrentar las sanciones internacionales, que se hizo evidente con la declaración del Estado de emergencia tras el desplome sostenido de la moneda. Al igual que la inviabilidad política que derivaba del cambio en el pensamiento de los votantes blancos, como se observó en el referendo de 1992 y la subsiguiente aprobación del acuerdo negociado con la población reprimida.

1.1.2. Un gobierno democrático. En la coyuntura del acuerdo que ponía fin a la época de alta intensidad de violencia política. Se produjo en 1994 uno de los momentos más emblemáticos del siglo XX, la configuración de una democracia no racial en Sudáfrica, bajo el gobierno de Unidad Nacional en cabeza del líder del Congreso Nacional Africano, Nelson Mandela, y de su Vicepresidente Thabo Mbeki. Con la ceremonia de inauguración del gobierno se puso fin simbólico a las sanciones diplomáticas.⁹ E igualmente, se readmitió a Sudáfrica en la Commonwealth, la OUA, el NOAL, retomó su asiento en Naciones Unidas y en la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC).

El nuevo gobierno se concentró en primera medida en los aspectos domésticos de la reconstrucción del Estado, entre estos; el constitucionalismo, el proceso de reconciliación y transición pacífica. Por medio de este último se le concedió indultos a los responsables de violaciones de derechos humanos. Como también el Programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP), que en palabras de Mandela era: "un proceso que abarca la transformación de la sociedad en su totalidad para asegurar una mejor vida para todos"¹⁰. En otras palabras buscaba balancear los elementos neo-liberales como; reducción de impuestos y de la deuda, contención del gasto fiscal, y el aumento de la inversión, con otros elementos sociales tales como; la provisión de servicios sociales, proyectos de infraestructura, haciendo especial énfasis en el alivio de la pobreza.¹¹ Sin embargo ésta para 1995 aquejaba al 45,7% de los sudafricanos, por lo que en 1996 es lanzada la Estrategia de Crecimiento, Empleo, y Redistribución (GEAR) con el objetivo de desarrollar una economía competitiva de

⁹ Ver Christopher, A.J. *The Atlas of Changing South Africa*, 2001. p. 223.

¹⁰ Comparar Harsch, Ernest. "South Africa tackles social inequities", 2001. Documento electrónico.

¹¹ Ver University of Pennsylvania. "ANC'S Reconstruction and Development Programme", 1994. Documento electrónico.

rápido crecimiento a través de la disciplina monetaria y reajustes fiscales. Al igual que el aumento de la inversión doméstica y extranjera.¹²

Dentro del ámbito doméstico de la nueva Sudáfrica es importante destacar el proceso de construcción de una identidad inclusiva basada en el concepto del Arzobispo Desmond Tutu de “nación del arcoíris”. Este enmarca la pluralidad lingüística y cultural del Estado sudafricano resaltando el derecho inalienable a la dignidad humana. De acuerdo con esto, el presidente Mandela declaró: “Sabemos muy bien, que ninguno de nosotros puede por sí solo alcanzar el éxito. Por lo tanto, debemos actuar juntos como un pueblo unido, en pro de la reconciliación nacional, para la construcción de la nación, [y] para el nacimiento de un nuevo mundo”¹³.

Es así como se denota la redefinición de los actores en cuanto a la respuesta a la pregunta: “¿Quién soy/somos?”¹⁴. Concretamente como se observa en las intensiones políticas direccionadas a romper con las diferencias étnicas fomentadas durante el pasado reciente. Especialmente en el caso de la política de acción afirmativa aprobada en 1998. Esta ley busca promover la discriminación positiva apuntando a que el principio de igualdad contenido en la constitución de 1996 se cumpliera. Por esta misma línea la imagen de Nelson Mandela con la camiseta de los *Springboks*¹⁵, se enmarca dentro de las acciones del gobierno encaminadas a generar ese “elemento constitutivo [...] y las creencias compartidas e instituciones, en virtud de los cuales los individuos funcionan como un ‘nosotros’”¹⁶. Por lo cual este deporte pasó a ser un denominador común de todos los sudafricanos.

Es claro que el generar una redefinición de la identidad, que a su vez es el resultado de la interacción de una estructura social, como se observa en la bandera nacional con su lema *Ex Unitate Vires*¹⁷, en el preámbulo de la constitución de 1996

¹² Comparar Heintz, James y Jardine, Conrad “Poverty and Economics in South Africa”, 1998. Documento electrónico

¹³ Ver Mandela, Nelson “Inaugural Speech”, 1994. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁴ Ver Wendt, Alexander. “Collective identity formation and the International State” *The American Political Science Review*. Vol.88, No.2. (Junio1994) p. 387. Traducción libre del autor.

¹⁵ Hace referencia al seleccionado sudafricano de rugby, al que en la época del apartheid no podían pertenecer jugadores negros o de color.

¹⁶ Ver Wendt. “Collective identity formation and the International State”, p. 387.

¹⁷ Se traduce: En la Unidad esta la Fuerza

y en el himno nacional, que intentan agrupar los diversos elementos de la sociedad creando un sentimiento común de pertenencia. En una sociedad con un pasado reciente pero a la vez remoto con la segregación generada por el crimen del apartheid, hace que este sea un proceso de construcción en el tiempo, que ha tenido avances como la reforma docente iniciada en 1994.¹⁸

Por otra parte al interior del Estado partiendo de la multiplicidad de temas del nuevo escenario internacional se percibían diversos actores involucrados en el moldeamiento e implementación de la política exterior. Siendo el actor clave el Presidente Mandela, quien dominaba todas las decisiones de peso en política exterior hasta el punto de opacar el rol del DRE, el Gabinete y el Parlamento, pues en muchas ocasiones, las políticas seguían a sus discursos públicos.¹⁹

Esta tendencia produjo dos reacciones; por un lado a nivel internacional Mandela se perfilara como ícono de renombre y su imagen fue equiparada a la imagen de Sudáfrica.²⁰ Al tiempo que a nivel del Estado, era esa estatura la que le daba la capacidad de conseguir el apoyo incondicional de importantes grupos nacionales y cohesionar al gobierno entorno a sus directrices. Y por el otro que se palpara una falta de coordinación y coherencia en la formulación de la política exterior.

Por ello, la DRE lanzó para junio de 1996 un Documento de Discusión sobre la Política exterior de Sudáfrica, en el que se identificaban algunos problemas, tales como; la carencia de una identidad sudafricana, la falta de asertividad sobre los valores que Sudáfrica debería y no debería implementar, falta de una definición del interés nacional, el dualismo prevalente en la política exterior, contradicción y ambigüedad en cuanto a las decisiones y acciones, entre otros.²¹ Si bien este documento no llenó las expectativas de muchos, hay que tener en cuenta que es un

¹⁸Ver Lechini, Gladys. “Sudáfrica: La identidad nacional como construcción y el liderazgo regional como destino manifiesto”, 2010. p. 201.

¹⁹Comparar también Alden y Le Pere “South Africa’s Post-Apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity”, p. 285.

²⁰Comparar Mills, Greg. “Leaning all over the Place?: The Not-so-new South Africa’s Foreign Policy”, 1997. Documento electrónico.

²¹Comparar South African Government Information. “South African Foreign Policy: Discussion Document Department of Foreign Affairs”. Documento electrónico.

cambio importante en la medida que busca la democratización de la política exterior en pro de las libertades civiles, dando la posibilidad a la sociedad de acercarse y aportar sus enfoques, como sucedió con el documento final “Rethinking Foreign Policy” producto de un taller llevado a cabo en agosto de 1996. De igual forma marca la pauta del comienzo de un proceso de legitimación de las instituciones a cargo de la política exterior y de las políticas mismas.²² De manera que se rompa con los esquemas del apartheid de la política exterior dominada y guiada por la élite.

1.2. MBEKI Y EL “RENACIMIENTO AFRICANO”

A partir de 1997 Thabo Mbeki, quien había sido escogido directamente por Mandela como su Vicepresidente, se posicionó como presidente de la CNA. La influencia de Mbeki en la política exterior y en la ejecución de ciertas directrices nacionales como el “Empoderamiento Negro” y el desarrollo económico, es clara.²³ Por lo que Mandela declaró en una visita a Londres en 1997; “el verdadero gobernante de Sudáfrica, el gobernante de facto, es Thabo Mbeki [...] Estoy cambiando todo para él”²⁴. Así se observa la imagen de continuidad con que iniciaría la presidencia Mbeki en 1999 no sólo por el mantenimiento del CNA en el poder político, sino además por la consecución de ciertos lineamientos ahora enmarcados dentro del discurso del Renacimiento Africano. Lo que no suponía que no se fueran a dar cambios significativos.

En efecto en febrero de ese mismo año comenzó una reconfiguración de la política exterior en varios sentidos. En primer lugar como sello distintivo del enfoque pos-Mandela se privilegia la integración de la política exterior de Sudáfrica con las políticas nacionales y las capacidades Estatales. Como se puede observar en las modificaciones a la maquinaria burocrática y en la formulación de políticas a través de un sistema de gestión pública integrada, con el objetivo que estas tuvieran una mayor integración en su desarrollo y aplicación. Así mismo tuvo lugar una iniciativa

²²Comparar Alden y Le Pere. “South Africa’s Post-Apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity”, p. 285.

²³Ver Barber James. “The New South Africa’s foreign Policy: Principles and Practice”, p. 1087

²⁴Ver The Economist. “After Mandela”, 1997. Documento electrónico. Libre traducción del autor.

para la reformulación de la misión del DRE dirigida por el Director General Jackie Selebi, que pretendía alcanzar un acuerdo consensuado sobre los principios y objetivos que debía perseguir la política exterior. Este ejercicio reunió desde altos funcionarios y Jefes de misiones hasta miembros seleccionados de la sociedad civil, quienes concluyeron que la misión de la DRE debería ser la promoción de la seguridad y la creación de bienestar.²⁵

Por esta misma línea existía la necesidad de revigorizar la política exterior sudafricana con una visión más amplia acorde con los requerimientos de un país en desarrollo ubicado en una región empobrecida. Y es allí donde entran a jugar un rol determinante los preceptos normativos del Renacimiento Africano articulado por Mbeki.

1.2.1. El concepto del Renacimiento Africano y sus factores políticos y económicos. El Renacimiento Africano como concepto se ha convertido en un punto central tanto en la visión de Sudáfrica como país, como en el rol geo-económico del continente Africano y sus estados miembros. Esto se debe principalmente a que ha logrado capturar la imaginación de muchos Africanos permeando el discurso político y económico, haciendo que sea tomado en serio a diferentes niveles. Por ejemplo se ha convertido en una marca popular en el sector corporativo. Algunas compañías lo usan para promover sus productos y misión, como es el caso de la revista “Professional Managing Review” que introdujo los “Premios del Renacimiento Africano” para reconocer a aquellas empresas que contribuyen con el “Empoderamiento Negro” en Sudáfrica.²⁶

A nivel político el concepto de Renacimiento Africano fue usado por primera vez en el discurso oficial del CNA en 1997 por el entonces vicepresidente Thabo Mbeki, quien en 1996 había introducido el concepto en el discurso público a través de su famoso pronunciamiento “I am an African”. Éste concepto si bien no es invención de Mbeki, surge como el “tercer momento” en la historia poscolonial de

²⁵ Comparar Alden y Le Pere. “South Africa’s Post-Apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity”, p. 287

²⁶ Comparar Maloka, Eddy. “The South African “African Renaissance” Debate: A Critique”. *Problematising the African Renaissance*, 2000. p. 1.

África tal y como lo definió Vusi Mavimbela asesor político de Mbeki en 1997.²⁷ Ese surgimiento se genera en un contexto diferente, tanto en el sistema internacional, en donde el “mercado” actúa como principio rector de la economía mundial bajo un proceso de globalización que lleva a una disminución de la soberanía del Estado, y en el que se están observando movimientos en la posición de poder por la reivindicación cada vez más fuerte del *Sur*²⁸. Como en Sudáfrica, en donde se vive una estabilidad democrática, a la que se suman a sus recursos naturales y una economía altamente diversificada.

En esta coyuntura, el discurso del Renacimiento se posicionó en la agenda del CNA, concretamente como se observó en el la Cincuentava Conferencia Nacional de la organización y en el documento de discusión Desarrollando una Perspectiva Estratégica sobre la Política Exterior de Sudáfrica de 1997. En este último se identifica el concepto del Renacimiento como pilar central de la política internacional no solamente en lo relacionado con África, sino en las relaciones internacionales globales. Abriendo paso al desarrollo de una agenda basada en este, en la medida que provee una visión poderosa en cuanto al desarrollo de un mundo justo y equitativo, por su desafío a las lógicas de la globalización. En este orden de ideas para la CNA los elementos claves de esta visión deben incluir; la recuperación económica de África, el establecimiento de la democracia en el continente, la necesidad de romper con las relaciones neo-coloniales entre África y las potencias económicas, y la movilización de los Africanos a tomar su destino en sus manos.²⁹ Esto último con el objetivo que el continente deje de ser un lugar para la consecución de los intereses geopolíticos y estratégicos de las grandes potencias. Este aspecto de la injusticia en las relaciones internacionales también se mencionó en el documento de “Estrategias y Tácticas” del CNA, en el que de igual forma se discutió el concepto del Renacimiento como un objetivo estratégico.

²⁷ Comparar Maloka .“The South African “AfricanRenaissance” Debate: A Critique”, p.3

²⁸ Se entiende por Sur todos aquellos países e vías de desarrollo en África, Asia, Europa del Este, América Latina y el Caribe

²⁹ Contrastar African National Congress. Tema de Búsqueda: (Developing a strategic perspective on South African foreign policy),1997. Consulta electrónica.

Por esta misma línea, la concepción del Presidente Mbeki del Renacimiento Africano se cimienta en tres pilares centrales; en primer lugar la movilización de los africanos para que tomen su futuro en sus manos. En segundo lugar, se encuentra el establecimiento de la democracia y todos los aspectos relacionados con el buen gobierno. Y por último, el programa económico relacionado con el posicionamiento de África en el mercado mundial.³⁰

De esta forma se denota que el Renacimiento Africano es un discurso político que busca generar cambios de fondo en dos aspectos a tener en cuenta; el político y el económico. El primero se puede entender como un movimiento que busca crear un “arrebato de energía mental”³¹ que promueva el espíritu africano de renovación a través de “un síndrome triunfalista”³². En otras palabras busca generar una auto percepción de los Africanos como individuos y de sus instituciones, para que se acepten a sí mismos como capaces y responsables de crear, y fomentar procesos y practicas económicas, morales, políticas y sociales, que los definan como competentes, como ciudadanos orgullosos.³³ Sobre esto Mbeki expresó: “El comienzo de nuestro renacimiento como continente tiene que ser nuestro propio redescubrimiento de nuestra alma”³⁴. Lo que implica un volver a las raíces multiculturales acordes con las realidades y necesidades de esta época al tiempo que haya un proceso endógeno de descolonización de la mente de los africanos.

Es decir que esta perspectiva africanista contempla la apertura de un espacio para la incorporación de los aspectos culturales y de identidad característicos de la gloria africana.³⁵ De manera que sean las formas y el manejo propio que se le da a los aspectos de las relaciones personales, los cimientos de la fuerza de África. Ello como punto de partida para la reorientación de los valores y el redescubrimiento de lo que

³⁰ Comparar Ajulu. “Thabo Mbeki’s African Renaissance in a Globalising World Economy: The Struggle for the Soul of the Continent”, pp. 34 – 35.

³¹ Ver Vale, Peter y Maseko, Siph. “South Africa and the African Renaissance”. *International Affairs*. Vol. 74, No.2. (Abril 1998) p. 278.

³² Ver Maloka. “The South African “African Renaissance” Debate: A Critique”, p. 3.

³³ Comparar Khoza, Reuel. “The Institutional Structures that Should Underpin the African Renaissance”. *African Renaissance: The New Struggle*, 1999. pp.279-280.

³⁴ Ver Thabo, Mbeki. “The African Renaissance, SABC”, 1998. Documento electrónico.

³⁵ Comparar también Vale y Maseko. “South Africa and the African Renaissance”, p. 280.

significa ser africano, es decir de su identidad. Tal tendencia plantea la construcción de una comunidad moral sin contradicciones basada en el concepto filosófico de *Ubuntu*³⁶. Éste se basa en la visión holística de los fenómenos en tanto concibe las relaciones como un medio para que los individuos descubran quiénes son, cómo deben guiar sus vidas y cuál es el significado de ésta.

Cabe resaltar que el objetivo central del aspecto político es que una vez los africanos tomen su destino en sus manos sea el pueblo quien con su voluntad legitime al gobierno para que se consoliden los ideales de democracia y de buen gobierno en un entorno de estabilidad, cohesión e instituciones fuertes.³⁷ Es decir que hay un llamado intrínseco a la rebelión en contra de los gobiernos corruptos que roban el bienestar del pueblo. Por lo que el presidente Mbeki afirmó; “El pueblo debe gobernar!”³⁸.

En cuanto al aspecto de la reconstrucción económica, éste se debe entender como algo necesario para alcanzar el desarrollo, entendido no sólo desde el aspecto cuantitativo que se traduce en tasas de crecimiento agregadas, sino visto como un proceso de transformación social en doble vía, es decir que abarca tanto lo cuantitativo como lo cualitativo.³⁹ Ello debido a que ninguna economía tiene un buen funcionamiento sin que se motive al pueblo a trabajar más y mejor cada día. Mbeki entiende este aspecto como; “la extensión de las fronteras de la dignidad humana a toda la humanidad”⁴⁰. Es decir que este aspecto “reitera que la eficiencia técnica y económica, y los procesos no son el fin en si mismos pero son importantes para los objetivos que buscan alcanzar. En esta instancia, el objetivo es el desarrollo y la prosperidad de África como un espacio geo-económico, y de su pueblo”⁴¹. Para lo cual es necesario en primera medida atraer tanto el capital privado extranjero como a

³⁶Comparar Okumu, Washington. *The African Renaissance: history, significance and strategy*, 2002. p. 10.

³⁷Comparar Pathé Guèye, Sémou, “African Renaissance as an Historical Challenge”. *African Renaissance*, 1999. p. 255.

³⁸Ver Mbeki, Thabo. “Attracting Capital to Africa”, 1997. Documento electrónico.

³⁹Comparar Okumu. *The African Renaissance: history, significance and strategy*, p. 15.

⁴⁰Ver Botha, Pierre. “The Challenges of an African Renaissance in the 21st Century”. *Problematising the African Renaissance*, 2000. p.17.

⁴¹Ver Khoza Reuel. “The Institutional Structures that Should Underpin the African Renaissance”. *African Renaissance: The New Struggle*, 1999. p.280 Traducción libre del autor.

los inversores domésticos.⁴²

Además el aspecto económico busca generar un cambio en la división global existente y en los procesos mismos de la globalización, que enmarcaron a África como una región productora de materias primas.⁴³ Pretende de esta forma ponerle fin al apartheid mundial que marginaliza y vuelve dependientes a los países en proceso de desarrollo, reduciendo su capacidad de decisión de acuerdo a sus propios intereses. Dado que esto mismo incide fuertemente en la consolidación de la soberanía en los africanos en cuanto a su libertad de escoger y decidir sus propias formas y tipo de sociedades en las que aspiran a vivir, sin que les sea dictado.⁴⁴ Y de forma inversa es necesario que se genere una imagen positiva de África como una región democrática, pacífica y orientada hacia el mercado para que se logre atraer al comercio y la inversión extranjera, al tiempo que retorne el capital humano que ha migrado en épocas anteriores. De esta manera se pueden identificar dos procesos interconectados y mutuamente incluyentes; en primera instancia el desarrollo económico, basado en la adopción de las fuerzas capitalistas de producción, y en segunda instancia la estabilidad y responsabilidad política relacionada con la voluntad del pueblo.⁴⁵

1.3. INCIDENCIA DEL RENACIMIENTO AFRICANO EN LA CONFIGURACION DE UNA VOLUNTAD ACORDE CON LOS NUEVOS INTERESES NACIONALES.

Basándose en lo planteado por Bruce Miller; “Lo que constituye el interés nacional depende de las ideas que los hombres tienen del lugar que les gustaría que su país ocupara en el mundo... éstas ideas cambian en el tiempo aparte de nunca ser unánimes dentro de un país en un momento dado”⁴⁶. Se puede considerar que para analizar el interés del Estado sudafricano dando respuesta a la pregunta “Qué se

⁴² Comparar Botha. “The Callenges of an African Renaissance in the 21st Century”, p.17.

⁴³Ver Ajulu. “Thabo Mbeki’s African Renaissance in a Globalising World Economy: The Struggle for the Soul of the Continent”. p. 35.

⁴⁴ Contratar Pathé Guèye, Sémou. “African Renaissance as an Historical Challenge”, p.252.

⁴⁵Comparar Ajulu. “Thabo Mbeki’s African Renaissance in a Globalising World Economy: The Struggle for the Soul of the Continent”, p. 34.

⁴⁶ Ver Spence, Jack. “South Africa’s Foreign Policy: Vision and Reality”. *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa’s Foreign Policy: 1994-2004*, 2004. p. 35. Traducción libre del autor.

quiere?”⁴⁷ hay que contemplar la pregunta ¿Qué posición se desea ocupar en el mundo?. Es por esto que el Renacimiento Africano ha sido elevado o equiparado al interés nacional de Sudáfrica.⁴⁸ En tanto a través de este se vislumbra el deseo de Sudáfrica soportado por la CNA y por el resultado de las consultas democráticas, de liderar un esfuerzo del continente en cuanto a concretar una estabilidad política que lleve al desarrollo económico y que por consiguiente le devuelva la vitalidad a los africanos.

De esta manera se da solución al dilema sobre la pertenencia de Sudáfrica a África al tiempo que se plantea un compromiso con el continente basado en el *Ubuntu*. Esto implica que la República de Sudáfrica enmarca la definición de sí misma en la del continente, visto como un “otros”. Así, con la experiencia a costas del aislamiento de la época del apartheid, en el presente encuadra su desarrollo social y económico al de los demás estados africanos, que son estos en última instancia quienes definen la existencia de Sudáfrica y la identidad que determina en el largo plazo su posición en el mundo. Analogamente, la visión global del Renacimiento Africano vincula los intereses económicos de Sudáfrica a África bajo las lógicas neoliberales y bajo la plena convicción planteada por el Ministro Aziz Pahad de que “Sudáfrica no puede ser una isla de prosperidad en un mar de pobreza”⁴⁹. Lo que implica que la promoción del desarrollo en la región y por consiguiente de una transformación política esta ligada a evitar ciertas consecuencias para Sudáfrica como la recepción de migración y escalada de inseguridad. En este sentido el Ministro de Relaciones Exteriores Alfre Nzo mencionó en 1994 que el interés nacional de Sudáfrica como; la seguridad y la igualdad en la calidad de vida de los sudafricanos siempre dictaría los lineamientos de la política exterior.⁵⁰

⁴⁷Ver Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*, 1999. p.336. Traducción libre del autor.

⁴⁸ Comparar Botha. “The Callenges of an African Renaissance in the 21st Century”, p. 23

⁴⁹ Ver Pahad, Aziz. “Briefing at the GCIS Parliamentary Media Briefing”, 2000. Documento electrónico.

⁵⁰ Comparar Henwood, Roland. “South Africa’s Foreign Policy: Principles and Problems”, 1997. Documento electrónico.

Por esta misma línea no se puede dejar de lado el potencial que tiene el mercado Africano para los empresarios sudafricanos por su fácil acceso para los productos de valor agregado así como para la expansión de su industria en general. Más aún con los años de aislamiento de las lógicas del mercado, es menos traumático para la economía sudafricana desarrollar su competitividad en su propia región en la que no existe tanta competencia. Lo que va de la mano con lo dicho por el presidente Mandela:

La motivación principal de la política exterior económica de la CNA en su conjunto será el poner a Sudáfrica en el camino del rápido desarrollo económico con el fin de hacer frente a tres problemas claves: el lento crecimiento, la pobreza extrema y las desigualdades en los niveles de vida.⁵¹

Así mismo basándose en los valores consagrados en la Constitución del Estado de 1996, así como en los libros blancos como; RDP, la estrategia del GEAR y el reciente “Growth and Employment Summit”, se pueden vislumbrar que el interés nacional de Sudáfrica abarca desde la seguridad del Estado y sus ciudadanos, la promoción de lo social y el bienestar económico enmarcado tanto en el crecimiento de la economía como en la reducción de la desigualdad y de la pobreza, hasta el fomento de la paz y la estabilidad mundial.

De acuerdo a lo anterior el Renacimiento Africano es una iniciativa política resultado de una concertación de las elites, los burócratas, los campesinos y empresarios que pretende agrupar los intereses de Sudáfrica.⁵² Es decir que captura de manera efectiva el imaginario de los sudafricanos pues tiene intrínseco un despliegue épico de energía mental. Y dado que “la Emoción es Africana. Como la Razón es Helenica”⁵³ proporciona el entusiasmo necesario para cohesionar a los sudafricanos entorno a los intereses estatales de liderazgo.

Las características de Mbeki como líder y su proyección fueron esenciales en el surgimiento de la idea del Renacimiento Africano y por ende del puesto que Sudáfrica debía ocupar en el mundo. Sin embargo en las elecciones de 2009

⁵¹ Ver Mandela, Nelson. “South Africa’s future foreign policy”, 1993. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵² Comparar African National Congress. “Developing a strategic perspective on South African foreign policy”, 1997. Documento electrónico.

⁵³ Ver Maloka, Eddy y Le Roux, Elizabeth. *Problematising the African Renaissance*, 2000. Prólogo. Traducción Libre del autor.

superando todas las controversias generadas durante su vicepresidencia por rumores de corrupción, Jacob Zuma se posicionó como Presidente de la República y del CNA. Esto generó grandes expectativas en especial por la promulgación del avivamiento del elemento de etnicidad en la política sudafricana dado el proceso de construcción de identidad inclusiva iniciada por Mandela⁵⁴ y por la continuidad de sus lineamientos, sin embargo los preceptos del Renacimiento Africano ya se encontraban institucionalizados dentro del actuar del Estado como se observó en el Mundial de Fútbol organizado por Sudáfrica que buscaba poner de relieve la apuesta por ser este el siglo Africano. Es importante resaltar que a pesar de que existe un intento de continuidad del formato de Mbeki es evidente la falta de un líder con una visión clara y el accionar necesario para impulsar a la nación a alcanzar sus intereses. Además el partido ha comenzado a ser una ecuación de poder para usufructuar ganancias económicas pero no para fortalecer al Estado. Por lo que se podría decir que esto ha llevado a Sudáfrica a un estancamiento de la estatura política y de la solvencia económica que se pretendía alcanzar con el modelo inicial.

⁵⁴ Comparar Chothia, Farouk. "Will Zuma bring tribalism to South Africa?", 2009. Documento electrónico.

2. EL RENACIMIENTO AFRICANO Y LA REINVENCION DEL ROL DE SUDÁFRICA EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Uno de los elementos fundamentales ligado al Renacimiento Africano es la democracia. Al transcurrir los primeros 16 años de la transición democrática y el proceso de consolidación de la misma, es evidente como Sudáfrica pasa de estar aislado a tener un rol más activo en los asuntos internacionales. No en vano uno de los objetivos de Mbeki y su Renacimiento Africano fue “mejorar la imagen de África con el fin de atraer inversión extranjera y hacer de Sudáfrica una nación importante para el comercio internacional”.⁵⁵

Por esta línea la política exterior del país estaba definida bajo los preceptos del Renacimiento. Y a su vez es esta en última instancia, la que determina los lineamientos para la actuación del estado en la arena internacional, por medio de sus capacidades materiales y herramientas. En otras palabras, el discurso del Renacimiento incluido dentro de la política exterior es un elemento fundamental para lograr el reconocimiento y la legitimidad necesarios en sus proyecciones en primer lugar como líder a nivel regional y posteriormente como potencia media emergente en el escenario global. Todo aquello en concordancia con los intereses del estado.

La formulación de la política exterior pos apartheid no comenzó a partir de una *tabula rasa*⁵⁶. Dado que por un lado existían unos patrones de comportamiento económico en cuanto a la inversión y el comercio con occidente, al igual que un cuerpo diplomático que había desarrollado habilidades durante la lucha contra el régimen de sanciones y la búsqueda por maximizar las pocas relaciones existentes. Y por el otro las expectativas sobre el nuevo gobierno en cuanto al mantenimiento de su posición frente a los derechos humanos tanto en las políticas internas como externas.⁵⁷ De ahí que Sudáfrica tuviese la base que necesitaba para generar una diplomacia pragmática guiada por principios, tales como su compromiso con;

⁵⁵ Ver Meredith, Martin. *The State of Africa A History of the Continent Since Independency*, 2005.p 687. Traducción libre del autor.

⁵⁶ Término que hace referencia a algo que está exento de sucesos anteriores.

⁵⁷ Comparar Spence. “South Africa’s Foreign Policy: Vision and Reality”, p. 36

promoción de los derechos humanos, la democracia, la justicia y el derecho internacional como base de las relaciones entre Estados, la paz internacional y los mecanismos de resolución de conflictos, los intereses de África en los asuntos internacionales y el desarrollo económico a través de la cooperación regional e internacional en un mundo altamente interdependiente.⁵⁸

De este modo es claro como esta, está diseñada en gran medida para privilegiar el intercambio y la cooperación Sur-Sur. Si bien esta noción hace referencia a los esfuerzos de cooperación y de colaboración entre los Estados en desarrollo,⁵⁹ en este caso nos referimos específicamente a este fenómeno aplicado a los Estados africanos. Dicho esto, Sudáfrica pretende servir de puente entre estos últimos y los países desarrollados. Ello sin dejar de lado la expansión de los viejos mercados y la búsqueda de nuevos. Al igual que la oportunidad de tener un impacto a través de canales multilaterales en los asuntos internacionales, especialmente los relacionados con derechos humanos, estabilidad, democracia, desarrollo sostenible y la búsqueda de un mundo más equitativo. Tal y como se establece en el Plan Estratégico de 2000 y posteriormente de 2004 del DRE.

2.2. POSICIONAMIENTO SUDAFRICANO A NIVEL INTERNACIONAL A TRAVÉS DEL RENACIMIENTO AFRICANO

El fin del apartheid junto con la posterior transformación rápida y eficaz del movimiento de liberación en un gobierno democrático, superando cualquier pronóstico por la espiral de caos y anarquía presente en los Estados africanos, trajo para Sudáfrica dividendos políticos y diplomáticos. A su vez este explotó tal hecho como se observa en el discurso del Vicepresidente Mbeki en 1997 en Virginia, Estados Unidos, al enmarcar su presencia en ese lugar como producto “de un milagro sin precedentes”⁶⁰. En suma esto se traduce en cierta estatura moral en el escenario global. Sin embargo el reposicionamiento de Sudáfrica no hubiera sido posible sin la

⁵⁸ Comparar South African Government Information. “South African Foreign Policy: Discussion Document Department of Foreign Affairs”, 1996. Documento electrónico.

⁵⁹ Comparar Cooperacion Sur-Sur. “Definición”, s.f. Documento electrónico.

⁶⁰ Ver Thabo, Mbeki. “Attracting Capital to Africa”, 1997. Documento electrónico.

figura carismática del presidente Mandela; de hecho fue el mismo Mandela quien en 1994 en un discurso frente a la entonces OUA, Organización para la Unión Africana acuñó el término de Renacimiento Africano al decir; “La hora ha llegado para un nuevo renacimiento, sabemos lo que tenemos en nosotros mismos [...] debemos saber que no hay obstáculo lo suficientemente grande como para impedirnos lograr un renacimiento africano”⁶¹.

Además, Mandela fue un símbolo de la reconciliación del país, y uno de los personajes sudafricanos con mayor legitimidad y credibilidad a nivel internacional. Análogamente antes de que finalizara la ‘luna de miel’ por el éxito de la transformación, teniendo en cuenta las limitaciones para conglomerar a los estados de África y ante la falta de apoyo de occidente para que tomaran acciones contra Nigeria bajo el régimen del General Abacha.⁶² La idea del Renacimiento Africano fue tomada en 1996 por el Vicepresidente Mbeki. De modo que la imagen de Mandela fue la encargada de ayudar a darle un primer vuelo al concepto que sería el próximo caballito de batalla del Estado tanto a nivel internacional como regional. De esta manera y tal como lo expresará en sus diferentes discursos Mbeki; es la llegada del tiempo para África y la necesidad de encontrar el apoyo necesario para lograr la compleja tarea de alcanzar el renacimiento. En otras palabras Sudáfrica personifica el potencial futuro político y económico de África.⁶³ De ahí el énfasis en la centralidad de su política exterior entorno a África, para lo que era necesario revitalizar sus relaciones diplomáticas enfáticamente con el continente. De manera que aumentó el número de Embajadores y Altos Comisionarios, que para 1999 ascendió a 71 de los cuales una cantidad considerable estaban ahora en su región.⁶⁴

Como resultado de su liderazgo sobre el renacimiento, Sudáfrica ostenta un rol como intermediario entre África y las grandes potencias en las diferentes regiones

⁶¹ Ver Meredith. *The State of Africa A History of the Continent Since Independency*, p. 686.

⁶² El gobierno del General Abacha entre 1993 y 1998 se caracterizó por ser un régimen autoritario, el abuso a los derechos humanos y por la crisis política y económica del país.

⁶³ Comparar Schaefer, Peter. “South Africa’s Foreign Policy: From international Pariah to Leader of the African Renaissance”. *The Round Table*. No. 359. (Abril 2001) p. 233.

⁶⁴ Ver Anexo 4. Mapa Misiones Diplomáticas en 1999.

del mundo.⁶⁵ De forma que no solo estableció relaciones diplomáticas con Asia, incluidos Irán e Indonesia, al tiempo que realizó intercambio de notas diplomáticas con China. Y se instituyó una embajada simbólica en Palestina, privilegiando las relaciones con los países en desarrollo. Del mismo modo potencializó sus relaciones a través de los canales multilaterales como; el NOAL, la Commonwealth y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), donde ocupó la presidencia en uso de su ‘capital moral’ para crear dicho puente de entendimiento y cooperación entre el norte y los países del denominado *sur*, principalmente los africanos.

Esta tendencia multilateralista se reforzó con el supuesto del Renacimiento Africano de la búsqueda de un cambio en la división económica internacional, específicamente en lo referente a la dependencia de los países africanos. Lo que se reflejó en un intento por parte de Sudáfrica de incidir en el cambio de las formas de gobernanza global hacia unas más abiertas y participativas. Esto se ve concretamente a través de la entonces iniciativa del ‘Grupo de los 22’, a saber este conglomerado de economías emergentes que ven la necesidad de una reestructuración de la arquitectura financiera internacional.⁶⁶

De modo similar, en sus capacidades de Presidente del NOAL, Mbeki, en conjunto con el Presidente Olusegun Obasanjo y Abdelaziz Bouteflika, quienes presidían el G-77 y la OUA respectivamente, representaron los intereses de los países en desarrollo en la cumbre del G-8 de 2000 en Okinawa y posteriormente en 2001 en Génova. Dentro de los cuales por medio de un mandato de la Cumbre Extraordinaria de la OUA en 1999 en Sirte se les dio poder para representar los intereses de África en el diálogo sobre la cancelación de la deuda Africana con los acreedores externos.⁶⁷ Por esta misma línea Sudáfrica se convirtió en defensor clave de la

⁶⁵ Comparar Schraeder. “South Africa’s Foreign Policy: From international Pariah to Leader of the African Renaissance”, p.233

⁶⁶ Comparar Alden y Le Pere. “South Africa’s Post-Apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity”, p. 293

⁶⁷ Comparar Alden y Le Pere. “South Africa’s Post-Apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity”, p. 291

iniciativa HIPC para el alivio incondicional de la deuda de 33 países africanos allí incluidos.

Así mismo con fin de darle más forma al Renacimiento Africano Mbeki, en conjunción con un grupo de líderes africanos entre ellos Obasanjo de Nigeria, Bouteflika de Argelia, Hosni Mubarak de Egipto y Abdoulaye Wade de Senegal, emprendieron la iniciativa conocida como Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). La NEPAD contiene una gran cantidad de temas de este nuevo enfoque, los 15 países firmantes se comprometen individual y colectivamente a promover la democracia, la participación popular, el buen gobierno y el manejo económico. A cambio solicitaron que los países occidentales dismantelaran las barreras comerciales hacia los productos africanos tales como el algodón, los textiles y algunos productos agrícolas.⁶⁸

Existe entonces una relación de doble vía; en la medida que el alto perfil internacional que el país adquirió inicialmente por el ‘milagro’ sudafricano le ha permitido apalancar su posición para tener una voz en diferentes foros a nivel internacional y promover los aspectos del desarrollo de su continente. Los que a su vez son resultado y reflejo tanto de su lucha, como de su vocación de líder de una África renovada como lo evoca en el Renacimiento Africano que sirve de trampolín para reforzar su posición como potencia media emergente.

Por otro lado existe una respuesta internacional positiva a la renovación africana como se observó en el apoyo del G-8 a la iniciativa de la NEPAD a través del Plan de Acción para África de 2002. Al igual que durante la visita del Presidente Bill Clinton de once días a seis Estados del África Sub-Sahariana en Marzo de 1998. Esta representó un momento crucial para las relaciones comerciales entre Estados Unidos y los Estados africanos, en tanto es un intento para poner fin a lo que se ha denominado ‘la invisibilidad de África’ para los inversionistas estadounidenses”⁶⁹. Igualmente, este expresó el deseo de Estados Unidos de “poner una nueva África en

⁶⁸ Comparar Meredith. *The State of Africa A History of the Continent Since Independency*, p. 689.

⁶⁹ Ver Clark, Hunter. “African ‘Renaissance’ and U.S. Trade Policy”. *Georgia Journal of International and Comparative Law*. Vol. 27, No. 2. (1998-1999) p. 265.

el mapa”⁷⁰. Incluso llego más lejos al cambiar el discurso que ‘podemos hacer por África’ para implementar uno nuevo ‘que podemos hacer con África’, es decir que plantea un cambio en el concepto de ayuda, que pasa a ser percibido como cooperación.

2.2.1. Participación en organismos multilaterales. Sudáfrica tiende como ya se ha mencionado a jugar un rol estratégico en aquellas organizaciones multilaterales con intereses y objetivos que se ajusten de manera cercana a los que persigue y que se agrupan en el concepto de Renacimiento Africano. Entre algunas de estas organizaciones y grupos en las que Sudáfrica no solo ha logrado cambiar su rol, sino también tener un mayor grado de participación dentro del sistema internacional se cuentan:

a. Naciones Unidas. Sudáfrica pasó de ser suspendido de su silla en Naciones Unidas y ser objeto de fuertes sanciones por parte del Consejo de Seguridad a ser elegido en dos ocasiones para ocupar un puesto no permanente en este órgano. Tanto en 2006 como en 2009 su candidatura fue respaldada por la Unión Africana y alcanzó 186 y 182 votos en la elección en la Asamblea General respectivamente.⁷¹

En su membrecía de 2007 se hizo evidente la nueva posición de Sudáfrica en la comunidad internacional. A través de la cual buscó avanzar y consolidar la agenda Africana, junto con la promoción de los intereses y valores nacionales, el Renacimiento Africano y la creación de un mundo mejor para todos. Como se observa en la elección del tema de su presidencia en Marzo de 2007 y Abril de 2008 que abarca la relación de Naciones Unidas con las organizaciones regionales en especial la UA, en cuanto al mantenimiento de la paz y la seguridad. Por esta misma línea es importante tener en cuenta el liderazgo sudafricano en los asuntos de la agenda del consejo de seguridad concernientes a Timor Oriental específicamente al

⁷⁰ Ver Liebenberg, Ian. “The African Renaissance: Myth, Vital Lie, or Mobilising Tool?”, 1998. Documento electrónico.

⁷¹ Comparar Permanent Mission of South Africa to the United Nations. “South Africa in the United Nations Security Council (2007-2008)”, s.f. Documento electrónico. Comparar también South Africa info. “SA wins UN Security Council seat”, 2010. Documento electrónico.

ser el primer país en desarrollo en cabeza de una delegación de la ONU aplicando su experiencia en resolución de conflictos.⁷²

Por otra parte para el 2010 con la elección de Sudáfrica también fue seleccionado India, completándose así la membresía de los tres países que forman el foro de IBSA, puesto que Brasil ya estaba ostentando una silla del Consejo desde 2009.⁷³ En este orden de ideas se destacó dentro de las prioridades la promoción de los principios y objetivos del *Sur* dentro de los cuales se incluye el aspecto de la transparencia de los Métodos de trabajo del Consejo. Este busca que el Consejo sea no solo más representativo y vaya acorde con la realidad internacional actual, sino para que refleje las necesidades de los países en desarrollo.⁷⁴ Dentro de lo que se enmarca la necesidad de un asiento permanente para los países africanos, tal y como apela la UA. Ante lo cual, Sudáfrica a pesar de que se estableció que sería la UA quien escogería al representante de dicho puesto de carácter rotativo, se nota fuertemente interesado en postularse como candidato.

b. BRICS. El grupo de los BRICS fue fundado en 2009. Contempla a países tan diferentes como; Brasil, Rusia, India y China, que tienen en común el hecho de ser economías significativas “que se ven a sí mismas como un centro de gravedad emergente en la economía global”⁷⁵. Este foro se institucionalizó bajo la perspectiva de que fuese un espacio para compartir las diferentes visiones sobre cómo abordar las oportunidades y los desafíos provenientes de la globalización.

Sudáfrica, pese a su influencia política en los procesos de gobernanza global y en la defensa de los intereses de los países en desarrollo, no fue invitado a la deliberación sobre la materialización del concepto concebido por Jim O'Neill. Ni

⁷² Contrastar Department: International Relations and Cooperation. “South Africa within the United Nations Security Council”, 2008. Documento electrónico.

⁷³ IBSA es un mecanismo de coordinación establecido en Junio de 2003 y que aglutina tres potencias medias emergentes; India, Brasil y Sudáfrica. Comparar India – Brazil- South Africa (IBSA). “The India-Brazil- South Africa Dialogue Forum”. Documento electrónico.

⁷⁴ Comparar Permanent Mission of South Africa to the United Nations “South Africa in the United Nations Security Council (2007-2008)”, *s.f.* Documento electrónico.

⁷⁵ Ver Qobo, Mzukisi. “The BRIC Pitfalls and South Africa’s Place in the World”, 2010. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

tampoco fue siquiera contemplado por este dentro del grupo N-11.⁷⁶ Pues se considera que la economía sudafricana es comparativamente más pequeña y no posee empresas de clase mundial que tengan un ranking prominente en el mercado bursátil comparable con los otros estados miembros.⁷⁷ A pesar de todo, tras arduos esfuerzos de lobby Sudáfrica fue admitida en el grupo en la segunda Cumbre en Brasil en 2010. Esto pone de manifiesto no solo el reconocimiento de Sudáfrica como ‘par’, sino de esta como puerta de acceso a África. Para el resto de los países del ahora BRICS puede ser tan solo la persecución de sus intereses comerciales y geoestratégicos. Pero para Sudáfrica es el paso inicial para la atracción de inversores lo que conllevaría a la recuperación de África, previo afianzamiento del comercio entre los mismos países africanos para solventar la falta de liquidez.

Análogamente, pese a que hay quienes consideran que este grupo no se basa en un conjunto de valores sino en intereses mercantilistas o que quizá los objetivos iniciales de desarrollo y cooperación han evolucionado hacia un rol más geopolítico.⁷⁸ Sin embargo iniciativas como la del nuevo Banco de Desarrollo plasmado en la Declaración de Delhi en 2012 muestran que la pertenencia de Sudáfrica a este grupo materializa uno de los objetivos de su política exterior en cuanto al trabajo conjunto con otros países en desarrollo por alcanzar un mundo balanceado y equitativo, al igual que progresos en el desarrollo sostenible de los países africanos, incluido Sudáfrica. En definitiva, viendo el tamaño de la economía sudafricana al lado de la de China o Rusia, la entrada en los BRICS es un ejemplo del peso significativo que ha alcanzado a nivel internacional. Al igual que de los dividendos de su accionar diplomático que ha potencializado de manera progresiva su política exterior, basada en una normatividad que exalta su compromiso para abordar problemas globales como; la pobreza y el subdesarrollo, y lo perfila como Potencia en África y líder del Renacimiento Africano.

⁷⁶Hace referencia a otro grupo de países definidos Goldman Sacks por la fuerza de su economía como países para tener en cuenta en el futuro.

⁷⁷ Comparar Qobo. “The BRIC Pitfalls and South Africa’s Place in the World”, 2010. Documento electrónico.

⁷⁸ Comparar Kruger, Anton. “From BRIC to BRICS and South Africa’s military”, 2011. Documento electrónico.

2.3 POSICIONAMIENTO DE SUDÁFRICA DENTRO DEL CONTINENTE

Durante gran parte del periodo de gobierno del Partido Nacional, Sudáfrica no estableció relaciones formales con la mayoría de los Estados Africanos e igualmente su comercio con el continente era precario.⁷⁹ Con el nuevo gobierno, el continente adquirió mayor relevancia como se pone de relieve en los pilares del concepto de Renacimiento Africano. Este no solo expandió las misiones diplomáticas y creó Asociaciones de Amistad y Comisiones binacionales, sino que se involucró en la resolución de conflictos al tiempo que aumentó el comercio y sobre todo la inversión en los países africanos.⁸⁰ Las razones para esto eran obvias incluso el Primer Ministro de Sudáfrica durante el apartheid, Jhon Vorster, era consciente de la inviabilidad de ignorar a los Estados vecinos ya fuese de forma económica, diplomática o política, por lo que comenzó una política de *détente* con algunos de estos países.⁸¹ Igualmente, era un imperativo para Sudáfrica retribuir a aquellos gobiernos que habían sufrido por las represalias del pie de fuerza del gobierno del apartheid al albergar los movimientos nacionales de liberación sudafricanos. De la misma manera ha sido alentada por notables figuras como el Presidente de Tanzania, Julius Nyerere, hizo un llamado a Sudáfrica a que hiciera frente a sus responsabilidades en África.⁸²

De modo similar debido al ‘milagro’ y ciertos factores como; sus recursos naturales, su estabilidad política y su economía altamente diversificada, Sudáfrica comenzó a ser contemplado por Estados Unidos y la comunidad internacional en general como un *Estado Pivote*⁸³. Es decir, un Estado “tan importante a nivel regional que su colapso podría generar un caos transnacional [mientras que su] progreso económico y estabilidad [...] puede reafirmar la vitalidad económica de su

⁷⁹ Ver Anexo 5. Mapa. Contraste del comercio en 1993 y 1998.

⁸⁰ Ver Anexo 6. Tabla. Exportaciones sudafricanas a África por año. Comparar también Alden, Chris y Soko, Mills. “South Africa’s Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents”. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 43. No. 3. (Septiembre 2005) p. 374.

⁸¹ Comparar Sidiropoulos, Elizabeth y Hughes, Tim. “Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa’s Africa Policy”. *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa’s Foreign Policy: 1994-2004*, 2004. p. 61.

⁸² Comparar Vale y Maseko. “South Africa and the African Renaissance” p. 283. Traducción libre del autor.

⁸³ Comparar Chase, Robert y Hill, Emily y Kennedy, Paul. “Pivotal states and the US strategy”. *Foreign Affairs*. Vol. 75 No. 1. (Enero/Febrero 1996) pp. 33 -51.

región [al igual que] la consistencia política”⁸⁴. En este sentido, el nexo que plantea el Renacimiento Africano sobre el destino de Sudáfrica y África no solo es visto como un imperativo moral altruista, sino que es un cálculo sobre la necesidad de estabilidad y el tamaño de la economía sudafricana, que le permitiría influenciar en el continente reafirmando a la vez su vitalidad económica y política en su proyección como potencia.

Cabe resaltar que Sudáfrica, pese al temor de sus vecinos sobre la clase de liderazgo que ostentaría, ha promulgado que “[actuaría] en colaboración con otros por el interés regional”⁸⁵. Es decir que la base de su relación con otros sería la cooperación en pro de lograr a través de ella un papel catalizador como lo define el Renacimiento Africano para poner fin a las amenazas a la estabilidad regional como; los problemas en el República Democrática del Congo (RDC), Burundi y la crisis política y económica de Zimbabwe. Pues estas amenazas a su vez repercuten en la estabilidad y en la relación con el nivel de inversión y finalmente de desarrollo.

Aún así es importante tener en cuenta que existe cierta ambigüedad en el apoyo africano al discurso del Renacimiento Africano como se observó en la pérdida de Cape Town en su postulación para ser la ciudad de los juegos olímpicos de 2004 por la falta de apoyo de los delegados africanos en la primera votación. Cabe resaltar que la campaña de esta fue denominada ‘African Bid’ enmarcada dentro del Renacimiento Africano, como el momento de que el mundo demostrase su compromiso con este.⁸⁶

2.3.1. Participación en organismos regionales. Para Sudáfrica el multilateralismo es tanto un objetivo como una estrategia. Dicha tendencia va de la mano del acuerdo negociado y la pluralidad política del país así como con el énfasis en la unidad y la solidaridad. Por lo que Mbeki en colaboración con sus aliados estratégicos como Nigeria, demostró su determinación en cuanto a la creación de

⁸⁴Ver Schoeman, Maxi. “South Africa as an emerging middle power: 1994-2003”, 2003.p. 352. Traducción libre del autor.

⁸⁵ Ver Landsberg, Chris. “Un Estado Pivote: buenas palabras y mano firme”. *Vanguardia Dossier*. No. 12. (Julio/Septiembre 2004) p.94.

⁸⁶Comparar Vale y Maseko. “South Africa and the African Renaissance”, p. 284.

instituciones multilaterales efectivas a nivel regional. Pues es el camino para lograr cohesionar a los demás Estados africanos entorno a sus ideales sin que estos sientan presión de su musculo económico y fuerza militar.

De igual manera las organizaciones regionales son claves en tanto la DRE enmarca de acuerdo con el plan estratégico de 2004 la realización del Renacimiento Africano a través de la promoción de los objetivos de la UA y el programa económico y de desarrollo social, NEPAD, la integración regional del sur de África a través de mecanismos como SADC, entre otros.⁸⁷

a. Unión Africana .La idea de la transformación de la OUA fue introducida por primera vez en la Cumbre 1999. En este mismo encuentro el recién electo Presidente Mbeki hizo un llamado a que los líderes africanos se adhirieran a estándares de gobernabilidad basados en la igualdad, ética, inclusión, derechos humanos, desarrollo, sostenibilidad y seguridad, en concordancia con los parámetros del Renacimiento Africano. En cierta medida por esta intervención sudafricana se resolvió que la OUA no toleraría ningún cambio inconstitucional en los gobiernos, por consiguiente se suspendió a Costa de Marfil a finales de ese año del organismo.⁸⁸

Posteriormente en 2000 se adoptó el Acta Constitutiva de la UA gracias a la provisión de los recursos necesarios por parte de Libia. No obstante en cierto modo Sudáfrica mantuvo siempre una posición de liderazgo. Lo que se reflejo en los preceptos acordados como base de la naciente organización, que incluyen; Estado de derecho, el respeto por los principios democráticos, el buen gobierno y los derechos humanos. Cabe destacar que el cambio en la organización le ha permitido a esta tener un mejor enfoque hacia las necesidades de desarrollo del continente, al tiempo que amplía su rango de acción. Por ejemplo en el derecho que se le da para intervenir en circunstancias graves previa decisión de la Asamblea.⁸⁹ Esto además del hecho de ser nombrado el primer Presidente de la organización en julio de 2002 y posteriormente

⁸⁷ Comparar Sidiropoulos y Hughes. "Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa's Africa Policy", p. 66.

⁸⁸ Comparar Sidiropoulos y Hughes. "Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa's Africa Policy", p. 73-74.

⁸⁹ Contrastar African Union "The Constitutive Act", s.f. Documento electrónico.

sede del Parlamento Panafricano. Así se pone de manifiesto el buen manejo diplomático de Sudáfrica para solventar la rivalidad por el control del nuevo organismo al igual que las divergencias con la visión de Gadafi sobre este, y el reconocimiento de su liderazgo.

Por esta misma línea, Sudáfrica, específicamente el presidente Mbeki es quien estuvo detrás del Plan de Acción del Milenio (MAP). Dado que de manera conjunta con el presidente Bouteflika y Obasanjo, fue delegado por la OUA para llevar a cabo la agenda de recuperación de África con el G-8. El MAP fue adoptado en 2001 como la Nueva Iniciativa de África (NAI), luego de la fusión de este con el Plan Omega de iniciativa francófona.⁹⁰ Si bien este no tiene ideas nuevas, plantea un nuevo aspecto en cuanto a que “África reconoce que tiene la llave de su propio desarrollo”⁹¹, tal y como se plantea en el Renacimiento Africano, y a su vez se diferencia de los planes anteriores en tanto fue escrito por los mismos africanos.

De lo anterior es importante destacar el rol central que tuvo Sudáfrica en el desarrollo y aceptación de ambas iniciativas por los otros países africanos. Y que estas son una manera de plasmar la concordancia en torno a la necesidad de crear un sistema político y económico favorable para la atracción de inversión y capital que conlleva al desarrollo. A partir de esto se puede decir que el Renacimiento Africano es el principio alrededor del cual la naciente UA ha sido organizada.⁹²

b. NEPAD. La Nueva Alianza para el Desarrollo Económico de África fue adoptada en Abuja en Octubre de 2001 como remplazo de la NAI. Esta se concibe como un programa macroeconómico de acción integrado que materializa el concepto épico del Renacimiento. A su vez en su concepción, materialización y promoción, Mbeki como líder sudafricano jugó un papel central más aún desde el puesto de la Presidencia de la UA. En otras palabras la NEPAD plantea una visión y genera una plataforma clave para combatir la pobreza, el subdesarrollo y la marginalización del

⁹⁰ Comparar Sidiropoulos y Hughes. “Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa’s Africa Policy”, p. 68.

⁹¹ Ver The Economist. “After Mandela”, 1997. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹² Contrastar Sidiropoulos y Hughes. “Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa’s Africa Policy”, p. 66 – 68.

continente en el proceso de globalización específicamente en cuanto a la economía global.⁹³ En otras palabras plantea que no es posible un desarrollo económico en ausencia de estabilidad y esta no se puede alcanzar sin buen gobierno.

Por otro lado la NEPAD también trae consigo un desafío diplomático para Sudáfrica en cuanto al balance de algunos aspectos; en primer lugar el ganar el apoyo necesario entre los estados africanos para el programa sin que estos se sintieran presionados por Sudáfrica a aceptar los preceptos y compromisos del marco, y en segundo lugar impulsar el apoyo del G-8.⁹⁴ Con respecto al primero se puede decir que Sudáfrica más allá de la profundidad del compromiso puede reclamar un éxito en cuanto a la promoción y posterior aceptación de la NEPAD por parte de los países africanos, que al integrarse con la UA pierde su percepción como un reflejo de la política exterior sudafricana y pasa a ser visto como un proyecto africano. Por otra parte los países del G-8 recibieron con brazos abiertos la iniciativa africana por lo que en respuesta a esta formularon el Plan de Acción de África (AAP) en 2002. Al punto que ni la llegada de la guerra de Irak redujo la mirada hacia la reconstrucción del continente, esto evidentemente debido no solo al interés de occidente sino además al lobby de los líderes africanos, entre estos Mbeki.

c. SADC. La Comunidad de Desarrollo de África Austral es un proceso de integración regional que surge a raíz de la Declaración de Windhoek de 1992. Con la intención de establecer un marco de cooperación en lo económico, al igual que la reducción de las barreras para el libre movimiento de bienes, servicios y factores de producción.⁹⁵ Sudáfrica entra a la organización en 1994 cuando el nuevo gobierno crea las condiciones adecuadas para la cooperación política y económica. Sin embargo, con su entrada se acentúan las diferencias económicas entre los países miembros, pues así como en el caso de la Unión Aduanera de África Austral (SACU),

⁹³ Comparar Department: International Relations and Cooperation. "Nepad in Brief", *s.f.* Documento electrónico.

⁹⁴ Comprara Sidiropoulos y Hughes. "Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa's Africa Policy", p. 70.

⁹⁵ Comparar Alden y Le Pere. "South Africa in Africa: Bound To Lead?", p. 150.

Sudáfrica produce el aproximadamente 80% del PIB de la subregión.⁹⁶ No obstante el CNA con base en los preceptos del Renacimiento tiene la firme convicción de que una mayor participación por parte de Sudáfrica en el comercio regional, al igual que en los proyectos de cooperación sectoriales y el desarrollo conjunto de los recursos regionales y de infraestructura puede traer beneficios en la promoción del crecimiento y desarrollo tanto en el país como en la subregión.⁹⁷ Así mismo, al crear las condiciones necesarias para el comercio entre los países africanos se resuelve el problema de liquidez del continente como prerequisite para la llegada de capital acorde con lo dicho por O'Neill de Goldman Sacks.

Partiendo de esto las empresas sudafricanas que cuentan con ventajas competitivas han aprovechado la coyuntura del Renacimiento Africano junto con las intensiones del gobierno, para buscar oportunidades de negocios en África. Al punto de cambiar la composición histórica de la inversión, como lo ilustra el caso de Mozambique.⁹⁸ En cierto modo, la expansión de las empresas sudafricanas se ha visto fomentada de forma activa por varios “líderes africanos que ven a Sudáfrica ‘como [su] la ultima y mejor esperanza económica’”⁹⁹. Pero parte el hecho que las empresas estén jugando dentro del discurso del Renacimiento ha creado desconfianza. En la medida que son percibidas por los mercados de los países receptores como invasores, por el dominio que ostentan sobre las exportaciones y los negocios locales.

Más allá de las dificultades en la integración regional o de su eficacia en cuanto la equidad y reciprocidad de la cooperación, el rol de Sudáfrica en la subregión se ha centrado en la construcción de la unidad. Manejando siempre los problemas institucionales de SADC y persiguiendo soluciones multilaterales a los conflictos.

⁹⁶ Comparar Alden y Soko. “South Africa’s Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents”, p. 374.

⁹⁷ Comparar Alden y Le Pere. “South Africa’s Post-apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity?”, p. 284.

⁹⁸ Ver Anexo 7. Tabla. Descomposición de la Inversión Extranjera Directa en Mozambique.

⁹⁹ Ver Alden y Soko. “South Africa’s Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents”, p. 369.

2.4. APORTE DEL RENACIMIENTO AFRICANO EN LA REINVENCION DEL ROL DE SUDÁFRICA A NIVEL REGIONAL E INTERNACIONAL.

Occidente expresó sus grandes expectativas por el rol especial de Sudáfrica en el escenario internacional como potencia media emergente, como lo mencionó el diplomático estadounidense, Warren Christopher durante una visita especial; “Cuando observo alrededor del mundo, veo pocos países con un gran potencial para ayudar a darle forma al siglo XXI como la nueva Sudáfrica”¹⁰⁰. Sin embargo esto ha influenciado de manera negativa la percepción africana de Sudáfrica.

Por esta misma línea la idea del Renacimiento Africano se puede percibir como una estrategia para reinventar a Sudáfrica, es decir que es un medio a través del cual Sudáfrica se va proyectar en el escenario internacional como un Estado con cierto nivel de vitalidad comercial a nivel global y con un fuerte interés regional y continental. A su vez es la proyección de ese interés la que le da el respaldo para mantener su estatura política internacional como potencia media emergente, pues lo enmarca como vocero de África y líder de las cuestiones africanas en el escenario global. Esto sopesa el hecho que Sudáfrica está empujando por encima de sus capacidades domesticas en ciertos temas, como en su entrada a los BRICS. De esta manera al reducir la imagen negativa de África a través de la implementación de la NEPAD y la cooperación sur-sur por medio de canales como SADC, es posible una recuperación económica que lo ayudaría a alcanzar su propia transformación.

Análogamente, el Renacimiento es un proceso de educación como se ve en la NEPAD, en el que Sudáfrica les está enseñando a los demás Estados a no ser dependientes de las donaciones, sino que por el contrario son sus propias acciones las que conllevan a la recuperación, teniendo en cuenta los recursos naturales y humanos de África. Esto siempre y cuando prime el bienestar del continente sobre las ambiciones particulares.

¹⁰⁰Ver Schoeman. “South Africa as an emerging middle power: 1994-2003”. Documento electrónico.

3. SUDÁFRICA A LA LUZ DE LAS CARACTERÍSTICAS DE POTENCIA MEDIA EMERGENTE.

Sudáfrica es percibida en el contexto internacional actual como una posible potencia media emergente, en otras palabras esto significa que Sudáfrica aspira a posicionarse dentro del orden global como un Estado articulador no solo a nivel internacional sino como un Estado que contribuye con la resolución de conflictos y líder del proyecto de renovación del continente. Ello debido en gran parte como se ha mencionado a lo largo de esta investigación debido al discurso político del Renacimiento Africano, que ha sido un medio para reinventar al Estado a nivel internacional y de esta manera poder alcanzar este objetivo.

Sin embargo, hay que considerar si las capacidades del país son reales o solo percepciones infundadas por su transición democrática. Es por esto que es imperativo exponer el caso sudafricano a la luz de las características descritas por Eduard Jordaan en la definición de potencia media emergente. Sin embargo dentro de esta definición no se puede dejar de lado la importancia del poderío militar a la hora de implementar esfuerzos para consolidar la paz y la estabilidad en el continente por ello se van a utilizar algunos preceptos de Maxi Shoeman.

3.1 SUDÁFRICA ENTENDIDA COMO UNA POTENCIA MEDIA EMERGENTE.

Dentro del sistema internacional los Estados se posicionan según sus capacidades materiales y el comportamiento de su política exterior, con base en esto adoptan ciertos roles dentro de ese orden internacional. Sin embargo esta jerarquía no es estática, por el contrario esta en constante movimiento y transformación en concordancia con las dinámicas que se observan dentro del sistema internacional. En este orden de ideas, con el fin de la Guerra Fría se gestó un cambio en el orden mundial que dio como resultado que nuevas potencias medias emergieran como es el caso de Sudáfrica. Partiendo de lo planteado por Eduard Jordaan, las potencias medias emergentes se pueden distinguir claramente de las tradicionales puesto que:

[...] en contraste [con las potencias medias tradicionales, las potencias medias *emergentes*] son estados semi-periféricos, materialmente desiguales y recientemente democratizados, que muestran una influencia considerable y a su vez auto-asociación a nivel regional¹⁰¹.

Es decir que Las potencias medias tradicionales que surgieron durante la guerra fría se entienden como aquellos Estados “estables, ricos igualitarios, social demócratas y regionalmente no influyentes”¹⁰², que a su vez tienden a la promoción de la estabilidad y cohesión del sistema global. Como es el caso de; Canadá, Noruega y Suecia.

De esta manera se denota como las potencias medias emergentes han cambiado las características intrínsecas en la definición, rol y funciones de las potencias medias tradicionales que surgieron durante la Guerra, como es el caso de: Canadá, Australia, Noruega, Suecia, entre otros.¹⁰³ Es decir que existe una línea divisoria clara en las diferencias constitutivas y de comportamiento de las potencias medias emergentes, con respecto a las tradicionales.¹⁰⁴ Igualmente, una potencia media se puede distinguir claramente a partir de:

[...]la combinación de las siguientes características: consideración de la capacidad estatal, posición en el orden mundial, la composición normativa del complejo social-estatal, el interés de las clases domésticas y el rol e influencia de quienes toman las decisiones de política exterior.¹⁰⁵

Se puede observar claramente que tanto los factores materialmente cuantificables como los factores internos de voluntad son importantes en la consolidación de una potencia media emergente. Por esta misma línea hay que considerar que: “[las] Potencias medias emergentes son, además, potencias regionales: dentro de su región son considerados poderosos, independiente de si representan la relación regional de amistad o enemistad”¹⁰⁶. Cómo tal deben mantener y preservar la paz y la seguridad de la región. Se observa entonces que el liderazgo regional es visto desde dos

¹⁰¹Ver Jordaan, Eduard. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”. *Politikon* Vol. 30, No.2. (Noviembre 2003) p. 165. Traducción libre del autor.

¹⁰² Ver Jordaan. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, p. 165. Traducción libre del autor.

¹⁰³Ver Anexo 8. Tabla. Comparación entre las Potencias Medias tradicionales y las Potencias medias emergentes acorde con los criterios del autor.

¹⁰⁴Comparar Jordaan. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, p.168. Traducción libre del autor.

¹⁰⁵Ver Wendt. “Collective identity formation and the International State”, p. 386.

¹⁰⁶Ver Schoeman. “South Africa as an emerging middle power: 1994-2003”. Documento electrónico.

perspectivas. En primera instancia está la estabilidad hegemónica y por otro lado se encuentra la concepción estadounidense de Estado Pivote, sin que esto implique que se pierda los méritos como potencia media emergente.

3.1.1 CRITERIOS CONSTITUTIVOS APLICADOS AL CASO SUDAFRICANO

a. Tradición democrática. Sudáfrica cuenta con una democracia constitucional recientemente establecida que actúa bajo un sistema parlamentario. Si bien algunos pensarían que la dominación desde 1994 de un solo partido político, el CNA, puede tener implicaciones sobre la calidad de la democracia. Hay que considerar la aplastante victoria que ha tenido este ex movimiento de liberación durante las cuatro elecciones pos apartheid. Lo que corresponde tanto a que los electores se guían en buena medida por factores de identidad tales como: el origen, los intereses raciales y en menor medida, étnicos. Valga como ejemplo “la dificultad de la Alianza democrática para abrirse paso en el seno del voto negro”¹⁰⁷. Como, a las perspectivas sobre la política de transformación social en cuanto a los logros del CNA al encaminar a un país al borde de la guerra civil a la construcción de una identidad inclusiva basada en la idea de ‘Nación arcoíris’ en un entorno de prosperidad económica relativa y estabilidad. Igualmente, es claro que como lo plantea el Vicepresidente Kgalema Mntshane “ [Sudáfrica viene] de un [pasado] donde las opiniones no eran toleradas, eran suprimidas, así que [los sudafricanos tienen] que abrir un espacio para que la gente ventile sus opiniones en público”¹⁰⁸. Por lo que el hecho que este el mismo partido en el poder, no implica que la oposición no tenga participación en la toma de decisiones.

Del mismo modo, Sudáfrica posee la ventaja de tener un sistema político que intenta demostrar el valor del buen gobierno como un principio universal, al igual que la defensa de los derechos humanos.¹⁰⁹ Es decir que si bien no esta exento de

¹⁰⁷Ver Mills, Greg. “¿Un modelo para Africa o un modelo africano?”. *Vanguardia Dossier*. No. 12. (Julio/Septiembre 2004) p.83

¹⁰⁸Ver South Africa. Info “SA a stable democracy: Mntshane”, 2012. Documento electrónico

¹⁰⁹ Comparar Spence. “South Africa’s Foreign Policy: Vision And Reality”, p. 43

corrupción, si se encuentra en lucha permanente contra esta, como lo demuestra a través del programa de Vigilancia de la Corrupción por medio de un instituto independiente, que pertenece a la sociedad civil. Esto se refleja en el Índice de Percepción de la Corrupción, que en el caso sudafricano en comparación con otras potencias medias emergentes como Brasil es significativamente más bajo.¹¹⁰ De igual manera, Sudáfrica cuenta con un nivel de legitimidad y credibilidad por parte de la población en sus instituciones y en el gobierno, por tanto es poco probable que se gesten revoluciones o crisis fuertes. Tal como lo muestra el indicador del Banco Mundial sobre estabilidad política y ausencia de violencia, el gobierno de Sudáfrica obtuvo en 2010 un 48.1 y con respecto al estado de derecho un 57, 8 de 100.¹¹¹

b. Posición en la economía mundial. La economía sudafricana tiene una reputación respetable con un PIB concentrado principalmente en el sector terciario y secundario que para 2010 se calculó en USD \$536.3 billones con un crecimiento de 2,8% por lo que ocupa aproximadamente el puesto 26 en el ranking internacional.¹¹² Y su población típicamente como la de las potencias medias emergentes disfruta de una calidad de vida de nivel medio según el Índice de Desarrollo Humano.¹¹³

Además Sudáfrica tiene recursos minerales y una industria de un tamaño considerable. Por esta razón si bien su economía es significativamente más pequeña que la de los otros países del BRICS. A nivel económico, Sudáfrica domina su región gracias a que posee una comunidad empresarial experimentada y eficiente como se observa a través de la composición del PIB y de las exportaciones de la SADC o la SACU.¹¹⁴ Así mismo, aporta el 29% del PIB total de África, es decir que en igual medida es un jugador preponderante en el continente como un todo.¹¹⁵ Sin embargo,

¹¹⁰Ver Anexo 9. Tabla. Comparación del Índice de Percepción de la Corrupción Sudáfrica- Brasil del 2001 – 2010.

¹¹¹ Comparar The World Bank. “Worldwide Governance Indicators”, *s.f.* Documento electrónico.

¹¹² Comparar Cia Factbook. Tema de Búsqueda: (South Africa, Economy), *s.f.* Consulta electrónica.

¹¹³ Comparar UNDP. “International Human Development Indicators: South Africa”, *s.f.* Documento electrónico.

¹¹⁴Ver Anexo 10. Tabla. Contraste de las Importaciones y Exportaciones sudafricanas con los países del BLNS en 2003. Comparar también Alden y Soko. “South Africa’s Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents”, pp. 370-379.

¹¹⁵ Comparar Landsber, Chris. “Un Estados pivote: buenas palabras y mano firme”. *Vanguardia Dossier*. No. 12. (Julio/Septiembre 2004) p. 93.

se manifiesta el hecho de que es un Estado semiperiférico en tanto se encuentra dentro de los países con un alto nivel de desempleo, de acuerdo con datos de la CIA este está en el 24,9%. A su vez el 57% de la población vive bajo la línea de pobreza según datos de UNDP. Esto se debe principalmente a que el crecimiento del PIB está por debajo del crecimiento poblacional. Lo que a su vez es resultado de que pese a que través de los años el gobierno ha mantenido la inflación baja con objetivos de crecimiento razonables con políticas económicas prudentes, existe una insuficiencia en la magnitud de la inversión extranjera captada.¹¹⁶ En igual medida, es importante tener en cuenta los efectos devastadores de las altas tasas de VIH sobre la economía.

c. Distribución de la riqueza. En Sudáfrica como en cualquier país en vías de desarrollo existen altos niveles de desigualdad, como se observa en la distribución del *coeficiente de Gini*¹¹⁷ que equivale al 63.1 para 2009. Ubicándose así dentro de uno de los cinco países más desiguales en el mundo de acuerdo a la CIA. Esta tendencia se ve acentuada debido a las profundas cicatrices de la época del apartheid en cuanto a la disparidad de la renta, el acceso a los servicios básicos y las oportunidades económicas en general entre la población blanca y negra. Específicamente, el 40% de los hogares están por debajo del nivel mínimo de subsistencia, siendo la mayoría de estos negros y de color.¹¹⁸ Pues la leve redistribución de ingresos entre blancos y negros redujo la brecha a través de normas como la Carta Minera. Así mismo ya para 1996 se veían avances en cuanto a que los blancos ganaban 9 y no 15 veces más que los negros.¹¹⁹ De esta manera es importante tener en cuenta que al interior de Sudáfrica se está cayendo rápidamente en discriminación económica con violencia y exclusión. Al respecto las políticas de la CNA no han podido frenar la nueva tendencia de negro excluye negro precisamente

¹¹⁶ Comparar Spence. "South Africa's Foreign Policy: Vision And Reality", p. 45.

¹¹⁷ Metodo para medir la desigualdad al interior del Estado que se basa en la curva de Lorenz. En la situación utópica de igualdad el coeficiente es igual a cero, que es la línea de perfecta equidad. Así el valor 1 representa la máxima desigualdad. Comparar The World Bank. "Gini Index". Documento electrónico.

¹¹⁸ Ver Anexo 11. Tabla. Pobreza por raza en Sudáfrica en 1995

¹¹⁹ Comparar Harsch, Ernest. "South Africa tackles social inequities", 2001. Documento electrónico.

por la cantidad de burguesía negra que va en aumento. Por ello Mbeki “describió la economía sudafricana como una ‘economía y una sociedad dual’ ”¹²⁰.

d. Influencia regional. En cuanto a su liderazgo en los procesos de integración, la posición de Sudáfrica se consolida a través de su actuación en los organismos multilaterales como la SADC, NEPAD y en gran medida la UA. Es decir que busca influenciar a sus vecinos mediante múltiples vínculos políticos y económicos. Que a su vez evidencian la cohesión y hasta cierta medida la influencia efectiva que Sudáfrica ha logrado primeramente en torno a la idea del Renacimiento Africano que intenta mejorar su ambiente regional inmediato para que este sea propicio para su surgimiento como potencia media. Por otro lado su influencia también se basa en gran medida en su fuerte brazo económico, que capta a través de los mecanismos de integración el comercio y la inversión en la región. Así mismo se cimienta en su experiencia de transición y exitosa democratización que lo posiciona como un ejemplo a seguir.

e. Orígenes de la percepción de neutralidad. De acuerdo a lo descrito por Jordaan la fuente de la neutralidad de las potencias tradicionales proviene de su ambivalencia regional en tanto permanecen alineados con el hegemon de su región. En contraste las potencias emergentes como en el caso sudafricano basan la percepción de su neutralidad en la auto asociación regional. Específicamente, como lo demuestra a través del Renacimiento Africano que vincula su destino al de África como ya se menciono anteriormente resolviendo cualquier disyuntiva existente sobre su pertenencia a esta y compromiso con el desarrollo regional.

f. Situación del poderío militar. Si bien el fin de la Guerra Fría trajo consigo la disminución de la importancia del aspecto militar sobre el económico. La coyuntura de Sudáfrica requiere que se involucre en misiones de paz y seguridad, en tanto es menester de las potencias medias emergentes mantener su patio trasero ordenado. Por consiguiente la capacidad militar sudafricana a pesar de las opiniones diversas sobre su efectividad es respetable. Más aún puede ser considerado como una potencia militar dentro del continente. Como se observa en su posición número 31 en

¹²⁰ Comparar Landsber. “Un Estados pivote: buenas palabras y mano firme”, p.95

el ranquin mundial de la fuerza militar.¹²¹ Sin embargo y pese a sus avances, su gasto en defensa es tan solo del 1.2% del PIB, el más bajo de los 5 países del BRICS.¹²² Además esto se traduce en un presupuesto reducido para la conducción de operaciones como la de Mozambique en la lucha contra la piratería.

3.1.2. CRITERIOS DE COMPORTAMIENTO APLICADOS AL CASO SUDAFRICANO

a. Orientación regional. La orientación regional es la característica principal que diferencia a las potencias medias emergentes de las tradicionales, en tanto pretenden jugar un papel regional efectivo y constructivo. Sudáfrica con la experiencia del aislamiento auestas expone a través del discurso del Renacimiento Africano sus intensiones de reconciliar su identidad con sus raíces africanas privilegiándolas como requisito para la renovación del continente. De esta manera la aspiración de Mbeki de jugar un papel proactivo y dinámico en la región queda por sentado en su rol en la defensa de la NEPAD y otras iniciativas como el MAP y el NAI. Al igual que en su lugar preponderante dentro de la UA principalmente como anfitrión del Parlamento Pan Africano. Como ya se ha puesto de relieve anteriormente, en palabras del presidente Mbeki; “el destino de la democrática Sudáfrica esta inextricablemente ligado con lo que suceda en el resto del continente”¹²³. Es decir que el principio rector de *Ubuntu* guía la actuación del DRE, por lo que se generan acciones como las intervenciones de paz en la segunda guerra civil de la RDC, en Angola, en el conflicto en Burundi y en la crisis política en Lesoto en 1998. Con respecto a esto hay que tener en cuenta que su intervención en la resolución de los conflictos ha tenido resultados diversos.

¹²¹ Comparar Global Fire Power. Tema de Búsqueda: (South Africa Military Strength), *s.f.* Consulta electrónica.

¹²² Comparar Kruger, Anton “From BRIC to BRICS and South Africa’s military”, 2011. Documento electrónico.

¹²³ Comparar Habib, Adam y Selinyane, Nthakeng. “South Africa’s Foreign Policy and A Realistic Vision of an African Century”. *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa’s Foreign Policy: 1994-2004*, 2004.p54.

En cierto modo el compromiso del presidente Zuma con la carta de navegación de su antecesor no es completo en tanto la proyección de Sudáfrica a nivel regional no ha tenido la misma velocidad ni el mismo recibimiento. Como se observa en su último discurso ante el parlamento en febrero del presente año en el que hizo una sola referencia a la política exterior, lo que deja ver cual es el puesto que ocupa la política exterior en la agenda del gobierno actualmente.¹²⁴ Más allá de los errores cometidos por Mbeki, se habla con respeto de su planteamiento sobre África y el Renacimiento Africano.

b. Actitud frente a la integración y la cooperación regional. Sudáfrica privilegia los canales multilaterales a nivel regional por encima de la diplomacia bilateral para ejercer su influencia sin ser tachado de hegemon o de ser un “matón económico”¹²⁵. Como sucedido en su intervención en la crisis de Lesoto entre 1994 y 1998, que le costó el derecho de poder comentar sobre los actos de los demás miembros de la comunidad internacional, especialmente en el caso de Zimbabue.¹²⁶ Por lo que prefiere permanecer como Estado Pivote, es decir que actúa en cooperación con los otros por el interés regional del cual el se beneficia enormemente reforzando el consenso por medio del multilateralismo. Por esta misma línea hay que destacar su papel clave en las negociaciones regionales como la NEPAD. En este caso también son evidentes las preferencias de Sudáfrica por manejar una política sobre la base del consenso.

c. Naturaleza de las acciones dirigidas a producir efectos de cambio profundos a nivel global. Sudáfrica luego del apartheid se focalizó en capitalizar su reputación y rectitud en torno a la búsqueda de un cambio en el orden global existente que relega a África a ser un región meramente productora de materias primas. Como se evidencia en el discurso del Renacimiento Africano, que pretende revitalizar a África para que reduzca su dependencia y tome en sus manos el control de sus decisiones, tal y como se ha mencionado anteriormente. Razón, por la que Sudáfrica

¹²⁴ Comparar Zuma, Jacob. “State of the Nation”, 2012. Documento electrónico.

¹²⁵ Ver Landsber. “Un Estados pivote: buenas palabras y mano firme”, p. 93.

¹²⁶ Comparar Habib y Selinyane. “South Africa’s Foreign Policy and A Realistic Vision of an African Century”, p. 52.

ha impulsado la campaña por la negociación de la deuda externa y la búsqueda de un puesto permanente en el Consejo de Seguridad como una inclusión de África en la toma de las decisiones vinculantes de Naciones Unidas. En igual medida, Sudáfrica se ha situado como un actor clave, dado que es la voz de África, en la resolución de los problemas del sur a nivel global. Particularmente, en la ronda de Doha de la Organización mundial del Comercio en cuanto a la búsqueda de la optimización de los recursos para alcanzar los objetivos de la NEPAD.¹²⁷

De igual forma, al respecto Jordaan expone que dentro de las reformas a la estructura global, las potencias medias emergentes tienden a aparentar solidaridad entre los Estados en desarrollo a través de foros como la UNCTAD y los NOAL, por lo que por lo general estas juegan un rol de liderazgo dentro de estas organizaciones como en el caso sudafricano. Si bien Sudáfrica busca a través de estos foros unir esfuerzos con otros países en desarrollo entorno a una posición reformista común, Jordaan plantea que el fin de esta tendencia es ganar acceso a los mercados de los países desarrollados.

d. Intensión de construir una identidad internacional. Primeramente con respecto a este punto Jordaan plantea que “durante la aparición inicial de un Estado como potencia media, el papel desempeñado por los líderes nacionales parece ser desproporcionadamente importante comparado con este mismo en el periodo de vida de la potencia media”¹²⁸. De acuerdo con esto el rol del líder es esencial en el establecimiento de la identidad internacional. Como se ve reflejado claramente con el Presidente Mandela y su posición de mediador en la resolución de conflictos especialmente durante la crisis de Kosovo en 1999, entre otros. Se observa entonces un cambio en la época de Mbeki y el discurso del Renacimiento Africano, en primera medida por que se llevan acabo procesos de mediación más rutinarios concretamente

¹²⁷ Comparar Landsber. “Un Estados pivote: buenas palabras y mano firme”, p. 94.

¹²⁸ Ver Jordaan. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, p. 175. Traducción libre del autor.

en el caso del dialogo entre las partes involucradas en el conflicto de la RDC y entre los Israelíes y palestinos.¹²⁹

Es importante tener en cuenta que en esta etapa con el caso de Zimbabue y su tan cuestionada ‘diplomacia silenciosa’ se denota como Sudáfrica construye su liderazgo a través de la no actuación, si bien se ha esperado muchas veces que asuma una posición más proactiva. De la que se ha abstenido por las críticas a su posición dominante percibida en ocasiones como una posición hegemónica. Al tiempo que se encuentra en una posición en la que es visible a través de otros mecanismos como los BRICS y su actuación en Naciones Unidas, por lo que ya no es necesario involucrarse directamente en las situaciones críticas para hacerse notar. Es por lo que utiliza su posición en las organizaciones internacionales como la ONU más concretamente en el caso de la piratería en Somalia.¹³⁰ En este orden de ideas se hace evidente lo planteado por Jordaan en tanto que Sudáfrica intenta a través de “la realización de tareas típicas de potencia media, [...] busca construir una identidad más alejada de la región que es la que le da [en primera instancia] su visibilidad e influencia relativa”¹³¹. En otras palabras si bien Sudáfrica se denomina como líder de la región, al mismo tiempo se diferencia de esta para no ser asociado con los problemas de los otros Estados africanos. Como se observa en el hecho de no estar buscando aliviar su deuda externa pero si la de los países incluidos en los HIPC.

Análogamente, Sudáfrica se proyecta a si mismo como un Estado líder en cuestiones de control de armas, de no proliferación y en mantenimiento de la paz e igualmente, ha sido ejemplo en cuanto al control de armas pequeñas con la iniciativa del Comité Nacional de Control de Armas convencionales (NCACC). De modo similar se levantó como una voz líder en la abolición de las minas anti persona y la proscripción del comercio de diamantes como factor que financia guerras regionales. Sin embargo esta imagen es difícil de reconciliar con los acuerdos o la venta de armas en los casos

¹²⁹Comparar Jordaan. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, p. 175. Traducción libre del autor.

¹³⁰Comparar United Nations. “Security Council authorizes states to use land-based operations in somalia”, 2008. Documento electrónico.

¹³¹Ver Jordaan. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”, p. 178. Traducción libre del autor.

de Ruanda, Argelia, Siria, entre otros. Por otra parte, se puede considerar que Sudáfrica ha mantenido su independencia y hasta cierto punto ha desafiado las pautas de occidente en cuanto a la firmeza en sus relaciones con Estados parias como Libia y Cuba.

3.3 AMBIGÜIDADES EN LA POSICIÓN DE SUDÁFRICA COMO POTENCIA MEDIA EMERGENTE

Sudáfrica comparte si se quiere una posición de primer y tercer mundo a la vez, cuya democracia lleva un poco menos de dos décadas, que a pesar del éxito en su transición debe aún así enfrentar ciertos retos. Principalmente, en cuanto a que sus debilidades provienen de sus más grandes fortalezas. En otras palabras el CNA luego de cuatro victorias electorales seguidas ha cooptado el Estado, sin que esto implique eficacia. Así mismo, el índice de percepción de la corrupción ha disminuido en 0,6 desde 2007 según se observa en la grafica anexa, por lo que puede repercutir gravemente sobre la captación de inversión extranjera. De este modo es evidente que pese a los avances todavía se deben enfrentar ciertos desafíos internos como la lucha contra la pobreza y la desigualdad que recaen en discriminación económica con violencia. Al tiempo que posicionar su economía en la senda del crecimiento acelerado. Puesto que las políticas del GEAR hasta ahora implementadas tiene alcances limitados en el crecimiento económico y la creación de empleos. Particularmente, el PIB en un 2,1% anual entre 1996 y 1999, posteriormente no ha superado el 3% viéndose por debajo del crecimiento poblacional.¹³²

Estos aspectos sumados a su innegable influencia regional en lo político y económico, son las características constitutivas que enmarcan a Sudáfrica como potencia media emergente acorde con los criterios establecidos por Jordaan. Sin embargo, hasta cierto punto las limitantes internas obstaculizan su capacidad de comportarse como tal. Puesto que debe balancear las necesidades al interior del Estado que requieren de tiempo, energía y recursos con los requerimientos para soportar los vigorosos planes de acción de política exterior en concordancia con el rol

¹³² Comparar Harsch, Ernest. "South Africa tackles social inequities", 2001. Documento electrónico.

y funciones que debe llevar acabo dada su posición en la jerarquía internacional. Es decir que debe jugar con un gasto militar conservador entre sus necesidades de protección de fronteras y seguridad marítima, y su compromiso con la paz y la seguridad a través de las misiones de Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y con otros organismos regionales.

Ahora bien, hay que considerar que tanto el tamaño de su economía como el poder político, la capacidad militar e importancia geopolítica, es lo que hacen posible la asociación y el liderazgo en la institucionalización de organizaciones que a su vez son los que refuerzan y dan ventajas a esa posición inicial. Un ejemplo de esto es la SADC que le permite a Sudáfrica el acceso a su mercado inmediato sobre el cual tiene considerables ventajas comparativas, lo que a su vez repercute en la revigorización de su economía.

Por otra parte en cuanto a los criterios de comportamiento, Sudáfrica tiene la fuerte voluntad referente al fomento de la cooperación y la integración entre los Estados africanos para que se generen soluciones africanas a las problemáticas africanas. De igual manera su orientación regional queda por sentada con el discurso del Renacimiento Africano, del cual es el líder intrínseco y la construcción de su identidad como un Estado Pivote pese a su actuación en ciertos casos específicos que promueve con base al consenso la democratización y la estabilidad, al tiempo que genera programas para el desarrollo económico de su entorno.

Sudáfrica prefiere actuar con cautela en cuanto al modo de ejercer su influencia, debido a que el legado de la interferencia sudafricana fuera de sus fronteras todavía no ha sido olvidado. Por lo que en ocasiones peca por omisión como en el caso de Zimbabue.

En gran medida los esfuerzos diplomáticos y de política exterior encaminados a producir una identidad estabilizadora coherente de Sudáfrica como potencia media emergente y líder regional, han provocado que este haya adoptado una posición de potencia media emergente, que se legitima por medio de la percepción internacional y regional.

4. CONCLUSIÓN

El “Renacimiento Africano” es un discurso que liga los aspectos políticos y económicos; por un lado promociona el buen gobierno, y hace un llamado a que los africanos tomen su futuro en sus manos y por otro resalta la importancia del desarrollo económico entendido desde una perspectiva dual, desde lo social y como base fundamental para el crecimiento del Estado.

Este discurso ha sido utilizado por Sudáfrica como una herramienta dentro de su política exterior en su proyecto de consolidarse como potencia media emergente, ya que como líder de facto del proyecto se perfila como voz y representante de África en un contexto en el que las regiones toman mayor fuerza. Es decir que se proyecta como un Estado africano, poniendo fin a su problema de identidad, en tanto plantea un reavivamiento de la identidad africana desde un punto de vista multicultural. Ello no implica que aún no perdure un problema de identidad al interior del Estado. Al tiempo se pone de relieve que Sudáfrica no sufre en la misma medida los problemas característicos del continente. Puesto que cuenta con una economía diversificada y significativa, al tiempo que tiene un gobierno medianamente eficaz, que implementa acciones continuas para disminuir el impacto de estos, como es el caso del VIH, el desempleo y la pobreza.

En este orden de ideas, el discurso del renacimiento agrupa y define los intereses de Sudáfrica como nación, en tanto abre un nuevo escenario que le brinda la posibilidad de materializar una suerte de destino “mesiánico” del Estado. Así mismo, la coyuntura pos apartheid en la que es concebido le proporciona cierta acogida al interior del Estado, principalmente por parte de la población negra, marginalizada durante este periodo. De esta manera el discurso del Renacimiento con las emociones y las esperanzas que genera, logra capturar de manera efectiva el imaginario de los sudafricanos, cohesionando a las fuerzas sociales que dirigen el proyecto. Quienes además ven en este una oportunidad de inserción efectiva en el continente, y por consiguiente en su mercado. Es así como los pilares del discurso se posicionaron en la agenda del gobierno consolidándose a través del apoyo institucional alcanzado por

el CNA. Este a su vez le brinda un marco específico a la política exterior, haciendo especial hincapié en sus opciones en África y en los canales multilaterales como la UA y Naciones Unidas, y más específicamente en programas como la NEPAD.

Considerando lo anterior Sudáfrica cumple en gran parte con los requisitos que necesita para ser catalogada como una potencia media emergente de acuerdo con las características establecidas por Jordaan, y más allá de las discusiones sobre la magnitud de su economía se encuentra hoy dentro de los BRICS. En este orden de ideas se puede observar que el país cuenta con los requisitos que necesita para convertirse en una potencia media emergente. Por lo que se puede decir que el Renacimiento Africano logró maximizar las opciones de política exterior del Estado de forma efectiva. Sin que ello implique que no existan desafíos, concretamente en cuanto al apoyo regional, pues aún persiste la desconfianza de ciertos Estados africanos que miran con escepticismo la aspiración de líder de Sudáfrica. Esto se debe principalmente a su fuerte brazo económico y al impacto en gran parte negativo del fuerte apoyo de occidente a su posición.

De igual manera, el mayor desafío está a nivel interno, para lograr una continuidad eficaz de la estatura política y moral de los líderes que con una visión clara de la política exterior llevaron al país a tal posición a nivel internacional. En otras palabras que el nuevo gobierno y más aún la cabeza de este no traiga tribalismos, corrupción y politiquería, teniendo en cuenta el escándalo en el que se vio envuelto el Presidente Zuma antes de asumir el poder, sino que por el contrario siga impulsando a la nación por una meta fija, para finalmente cumplir con todos los requisitos que debe tener para consolidarse como potencia media.

BIBLIOGRAFÍA

Christopher, A.J. – Ebrary. *The Atlas of Changing South Africa*. Londres y Nueva York: Routledge, 2001. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en la página Web:<http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10017809&p00=atlas%20changing%20south%20africa>

Makgoba, Malegapuru W. *African Renaissance: The New Struggle*. Cape Town: Mafume y Tafelberg Publishing Limited, 1999.

Maloka, Eddy y Le Roux, Elizabeth. *Problematising the African Renaissance*. Pretoria: African Institute of South Africa, 2000.

Meredith, Martin. *The State of Africa A History of the Continent Since Independency*. Londres: The Free Press, 2005.

Nel, Philip y Van der Westhuizen. *Democratizing Foreign Policy: Lessons from South Africa*. Estados Unidos: Lexington Books, 2003.

Okumu, Washington A.J. *The African Renaissance: history, significance and strategy*. Trenton, NJ: Africa World Press, 2002.

Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Nueva York: Cambridge University press, 1999.

Capítulos o artículos en libros.

Botha, Pierre. “The Challenges of an African Renaissance in the 21st Century”. En Maloka, Eddy y Le Roux, Elizabeth (eds.) *Problematising the African Renaissance*. Pretoria: African Institute of South Africa, 2000. 15- 42.

Habib, Adam y Selinyane Nthakeng “South Africa’s Foreign Policy and A Realistic Vision of an African Century” En Sidiropoulos, Elizabeth (ed.) *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa’s Foreign Policy: 1994-2004*. Johannesburg: South African Institute of International Affairs, 2004. 49 – 60.

Khoza Reuel. “The Institutional Structures that Should Underpin the African Renaissance”. En Makgoba, Malegapuru W. (ed.) *African Renaissance: The New Struggle*. Cape Town: Mafume y Tafelberg Publishing Limited, 1999. 279-288.

Lechini, Gladys. “Sudáfrica: La identidad nacional como construcción y el liderazgo regional como destino manifiesto”. En Busso, Anabella (comp.) *Fuerzas Profundas e Identidad Reflexiones en torno a su impacto sobre la Política Exterior: Un recorrido de casos*. Tomo dos. Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2010. 197- 210. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000142>

Maloka, Eddy “The South African “AfricanRenaissance” Debate: A Critique”. En Maloka, Eddy y Le Roux, Elizabeth (eds.) *Problematising the African Renaissance*. Pretoria: African Institute of South Africa, 2000. 1-14.

Pathé Guèye, Sémou, “African Renaissance as an Historical Challenge”. En Makgoba, Malegapuru W. (ed.) *African Renaissance: The New Struggle*. Cape Town: Mafume y Tafelberg Publishing Limited, 1999. 243 – 267.

Sidiropoulos, Elizabeth y Hughes, Tim “Between Democratic Governance and Sovereignty: The Challenge of South Africa’s Africa Policy” En Sidiropoulos, Elizabeth (ed.) *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa’s Foreign Policy: 1994-2004*. Johannesburg: South African Institute of International Affairs, 2004. 61 – 84.

Spence, Jack "South Africa's Foreign Policy: Vision and Reality" En Sidiropoulos, Elizabeth (ed.) *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa's Foreign Policy: 1994-2004*. Johannesburg: South African Institute of International Affairs, 2004. 35- 48.

Wheeler, Tom "Multilateral Diplomacy: South Africa's Achievements". En Sidiropoulos, Elizabeth (ed.) *Apartheid Past, Renaissance Future: South Africa's Foreign Policy: 1994-2004*. Johannesburg: South African Institute of International Affairs, 2004. 85 -104.

Artículos en publicaciones periódicas académicas.

Ajulu, Rok - *Jstor*. "Thabo Mbeki's African Renaissance in a Globalising World Economy: The Struggle for the Soul of the Continent". *Review of African Political Economy*. No.87, Vol.28 (Marzo 2001): 27-42. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/4006691>

Alden, Chris y Le Pere, Garth – *Taylor & Francis*. "South Africa in Africa: Bound To Lead?". *Politikon*. No. 1, Vol. 36 (Abril 2009): 145-169 Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02589340903155443>

Alden, Chris y Le Pere, Garth - *Jstor*. "South Africa's Post-apartheid Foreign Policy: From Reconciliation to Ambiguity?". *Review of African Political Economy*. No. 100, Vol. 31 (Junio 2004): 283-297. Consulta realizada en marzo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/4006892> .

Alden, Chris y Soko, Mills - *Jstor*. "South Africa's Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents". *The journal of Modern African Studies*. No. 3, Vol. 43. (Septiembre 2005): 367 -392. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/3876060>

Barber, James - Jstor. "The New South Africa's Foreign Policy: Principles and Practice". *International Affairs*. No. 5, Vol. 81. (Octubre 2005): 1079 – 1096. Consulta realizada en marzo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/3569076>

Bongmba, Alias – Jstor. "Reflections on Thabo Mbeki's African Renaissance". *Journal of Southern African Studies*. No. 2, Vol. 30. (Junio 2004): 291 – 316. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/4133837>

Carmody, Pádraig – Jstor. "Between Globalisation and (Post) Apartheid: the Political Economy of Restructuring in South Africa". *Journal of Southern African Studies*. No. 2, Vol. 28. (Junio 2002): 255- 274. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/823384>

Chase, Robert y Hill, Emily y Paul Kennedy –Jstor. "Pivotal states and the US strategy". *Foreign Affairs*. No.1, Vol.75 (Enero/Febrero 1996): 33 -51. Consulta realizada en mayo de 2011. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/20047466>

Clark, Hunter - Heinonline. "African 'Renaissance' and U.S. Trade Policy". *Georgia Journal of International and Comparative Law*. No. 2, Vol. 27. (1998-1999): 265. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://heinonline.org/HOL/LandingPage?collection=journals&handle=hein.journals/gjicl27&div=15&id=&page=>

Giliomee, Hermann – Jstor. "The Making of the Apartheid Plan, 1929-1948". *Journal of Southern African Studies*. No. 2, Vol. 29 (Junio 2003): 373-392. Consulta realizada en febrero de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/3557368>

Jordaan, Eduard – Taylor & Francis. “The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers”. *Politikon*. No.2, Vol. 30 (Noviembre 2003): 165 – 181. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0258934032000147282>

Landsberg, Chris. “Un Estado Pivote: buenas palabras y mano firme”. *Vanguardia Dossier*. No. 12 (Julio/Septiembre 2004): 92-99.

Mills, Greg – Pontificia Universidad Católica de Chile. “La Política Exterior Sudafricana Después de Mandela”. *Ciencia Política*. No.2, Vol. XX (2000): 154 – 161. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www7.uc.cl/icp/revista/pdf/rev202/ar8.pdf>

Mills, Greg. “¿Un modelo para África o un modelo africano?”. *Vanguardia Dossier*. No. 12 (Julio/Septiembre 2004): 83-92.

Nathan, Laurie – Jstor. “Consistency and Inconsistencies in South African Foreign Policy”. *International Affairs*. África Sub Sahariana. No. 2, Vol. 81 (Marzo 2005): 361 – 372. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/3568893>

Oliver, Gerrit – Jstor. “Is Thabo Mbeki Africa’s Saviour?”. *International Affairs*. No. 4, Vol. 79 (Julio 2004): 815 – 828. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/3569575>

Schraeder, Peter. “South Africa’s Foreign Policy: From international Pariah to Leader of the African Renaissance”. *The Round Table*. No. 359 (Abril 2001): 229-243.

Vale, Peter y Maseko, Sipho – Jstor. “South Africa and the African Renaissance”. *International Affairs*. No.2, Vol. 74 (Abril 1998): 271-287. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/2623901>

Valji, Nahla. “Reconciliación y reparación”. *Vanguardia Dossier*. No. 12 (Julio/Septiembre 2004):100-103.

Wendt, Alexander –Jstor. “Collective identity formation and the International State”. *The American Political Science Review*. No.2, Vol. 88. (Junio 1994): 384- 996. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/2944711>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas.

Chothia, Farouk. “Will Zuma bring tribalism to South Africa?”. *BBC News* (23 de abril de 2009). Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/8012903.stm>

The Economist. “After Mandela”, 31 de Julio de 1997. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.economist.com/node/152919>

The Economist. “Africa’s Millennium Action Plan: Old ideas, new commitment?”, 5 de julio de 2001. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.economist.com/node/687486>

The Economist. “The Millennium Action Plan: Africa’s plan to save itself”, 5 de Julio de 2001. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.economist.com/node/684485>

Otros documentos

African National Congress. “Developing a strategic perspective on South African foreign policy”, 1997. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.anc.org.za/show.php?id=2348>

African Union. “The Constitutive Act”, Julio 2000. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.africa-union.org/root/au/aboutau/constitutive_act_en.htm

Cia Factbook. Tema de Búsqueda: (South Africa), *s.f.* Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sf.html>

Cilliers, Jakkie – Institute for Security Studies. “An Emerging South African Foreign Policy Identity?”, Abril de 1999. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.iss.co.za/Pubs/Papers/39/Paper39.html>

Cooperacion Sur-Sur. “Definición”, *s.f.* Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.cooperacionsursur.org/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=128&Itemid=118

Department: International Relations and Cooperation. “Nepad in Brief”, *s.f.* Consulta realizada en marzo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.dfa.gov.za/au.nepad/nepadbrief.htm>

Department: International Relations and Cooperation. “South Africa within the United Nations Security Council”, 2008. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.dfa.gov.za/images/gallery2/sa_un.pdf

Global Fire Power. Tema de Búsqueda: (South Africa Military Strength). Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=South-Africa

Gratius, Susanne – FRIDE. “Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?”, 30 de Abril de 2008. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.fride.org/publicacion/414/las-potencias-emergentes:-¿estabilizadoras-o-desestabilizadoras>

Harsch, Ernest – Naciones Unidas. “South Africa tackles social inequities”, 2001. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.un.org/en/africarenewal/subjindx/144soafr.htm>

Henwood, Roland – Institute for Security Studies. “South Africa’s Foreign Policy: Principles and Problems”, 1997. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.iss.co.za/Pubs/Monographs/No13/Henwood.html>

Heintz, James y Jardine, Conrad - SANGOCO Western Cape. “Poverty and Economics in South Africa”, 1998. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.sangocowc.org/uploads/4/5/0/3/4503843/poverty_and_economics.pdf

India – Brazil- South Africa (IBSA). “The India-Brazil- South Africa Dialogue Forum”, *s.f.* Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.ibsa-trilateral.org/>

Kruger, Anton – Institute for Security Studies. “From BRIC to BRICS and South Africa’s military”, 2011. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.issafrica.org/iss_today.php?ID=1289

Liebenberg, Ian – Institute for Security Studies. “The African Renaissance: Myth, Vital Lie, or Mobilising Tool?”, 1998. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.issafrica.org/pubs/ASR/7No3/Liebenberg.html>

Mandela, Nelson – African National Congress. “Statement at the OUA Meeting of Heads of State and Government”, 1994. Consulta realizada en marzo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.anc.org.za/show.php?id=4888>

Mandela, Nelson – University of Pennsylvania, African Studies Center. “Inaugural Speech”, 1994. Consulta realizada en marzo de 2012. Disponible en la página Web: http://www.africa.upenn.edu/Articles_Gen/Inaugural_Speech_17984.html

Mandela, Nelson – African National Congress. “South Africa’s future foreign policy”, November/ December de 1993. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.anc.org.za/show.php?id=4113>

Mbeki, Thabo – Afrika.no “I am an African”, 1996. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.afrika.no/Detailed/18444.html>

Mbeki, Thabo. - Department: International Relations and Cooperation. “The African Renaissance, SABC”, 1998. Consulta realizada en febrero de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.dfa.gov.za/docs/speeches/1998/mbek0813.htm>

Mbeki, Thabo - Department: International Relations and Cooperation. “Attracting Capital to Africa”, 1997. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.dfa.gov.za/docs/speeches/1997/mbek0419.htm>

Mbeki, Thabo - Department: International Relations and Cooperation. “Speech at the National Assembly During the Debate on Budget”, 1997. Consulta realizada en febrero de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.dfa.gov.za/docs/speeches/1997/mbek0610.htm>

Mills, Greg – Institute for Security Studies. “Leaning all over the Place?: The Not-so-new South Africa’s Foreign Policy”, 1997. Consulta realizada en febrero de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.iss.co.za/Pubs/Monographs/No13/Mills.html>

Naciones Unidas. Tema de Búsqueda: (Resolución 181 de 1963), 1963. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://documents.un.org/advance.asp>

Naciones Unidas. “Las Naciones Unidas Asociadas en la lucha contra el apartheid”, 1994. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en la página Web: <http://www.un.org/es/events/mandeladay/apartheid.shtml>

Pahad, Aziz - Department: International Relations and Cooperation. “Briefing at the GCIS Parliamentary Media Briefing”, 2000. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.dfa.gov.za/docs/speeches/2000/paha0915.htm>

Permanent Mission of South Africa to the United Nations. “South Africa in the United Nations Security Council (2007-2008)”, *s.f.* Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.southafrica-newyork.net/pmun/PDF/bookletb5.indd.pdf>

Permanent Mission of South Africa to the United Nations. “Press Statement of the India – Brazil-South Africa Forum on the occasion of the election of India, Brazil and South Africa as Non-Permanent Members of the UN Security Council”, 2010. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: http://www.southafrica-newyork.net/pmun/view_press_release.php?release=5841449

Qobo, Mzukisi – South African Institute of International Affairs. “The BRIC Pitfalls and South Africa’s Place in the World”, 2010. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.saiia.org.za/great-powers-africa-opinion/the-bric-pitfalls-and-south-africa-s-place-in-the-world.html>

Schoeman, Maxi – Institute for Security Studies. “South Africa as an emerging middle power: 1994-2003”, 2003. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.issafrica.org/pubs/ASR/9No3/SAMiddlePower.html>

South Africa info. “SA wins UN Security Council seat”, 2010. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.southafrica.info/news/international/unsc-131010.htm>

South Africa info. “SA a stable democracy: Mtlantse”, 2012. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.southafrica.info/about/democracy/motlanthe-050312.htm>

South African Government Information. “South African Foreign Policy: Discussion Document Department of Foreign Affairs”, 1996. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.info.gov.za/greenpapers/1996/foraf1.htm>

The World Bank. “Gini Index”, *s.f.* Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI/>

The World Bank. “Worldwide Governance Indicators”, *s.f.* Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://info.worldbank.org/governance/wgi/sc_country.asp

Transparency International. “Corruption Perceptions Index”, 2001-2010. Documento electrónico. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.transparency.org/research/cpi/cpi_2001

United Nations. “Security Council authorizes states to use land-based operations in somalia”, 2008. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.un.org/News/Press/docs/2008/sc9541.doc.htm>

United Nations Dag Hammarskjöld Library - Map Library New York. “South Africa”, 1979.

University of Pennsylvania - African Studies Center. “ ANC’S Reconstruction and Development Programme ”,1994. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.africa.upenn.edu/Govern_Political/ANC_Recon.html

UNESCO. “Reforma docente en Sudáfrica: desafíos, estrategias y debates”, 2002. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página Web: http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/Prospects/ProspectsPdf/123s/robins.pdf

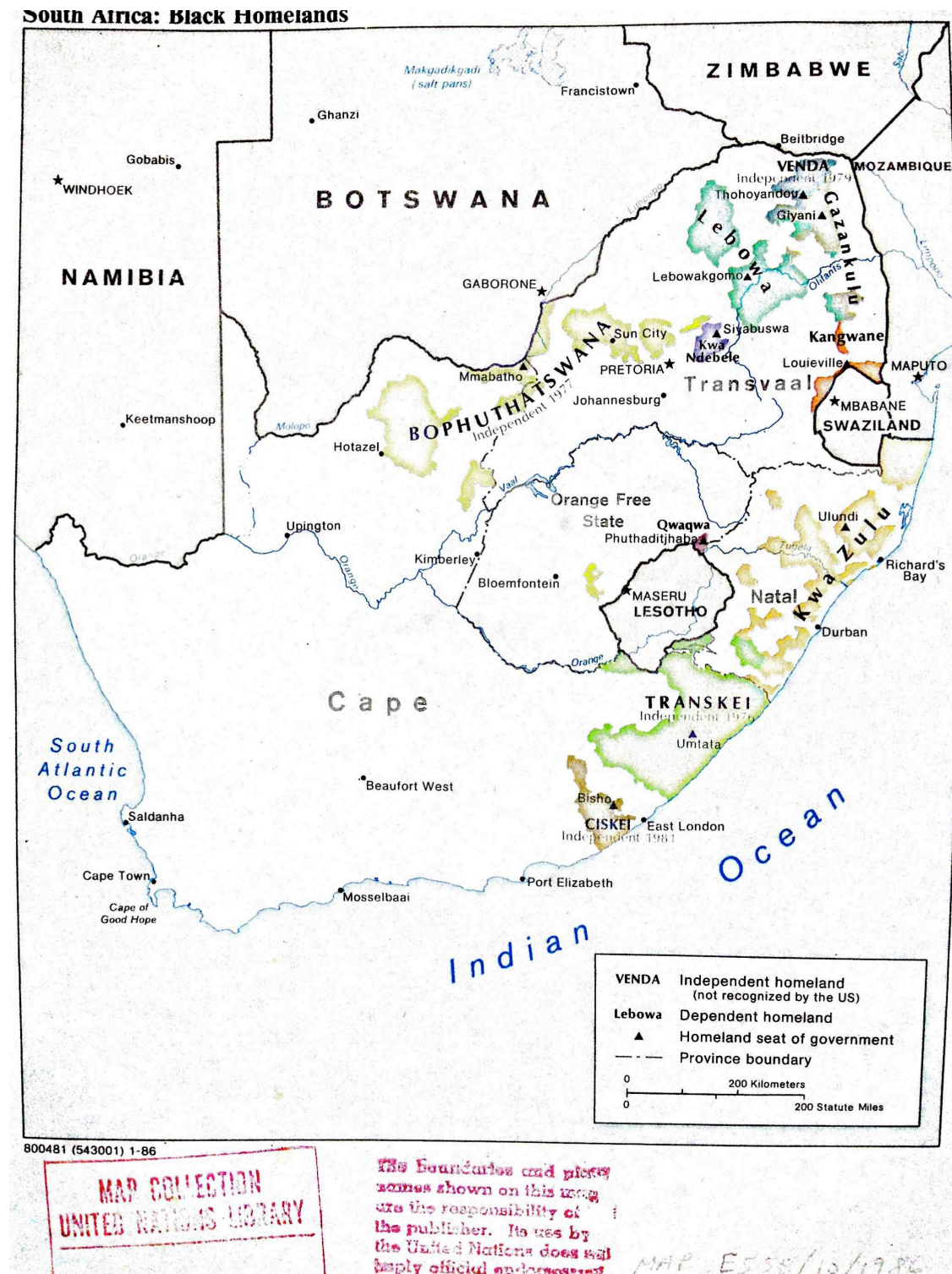
United Nations Development Programme (UNDP). “International Human Development Indicators: South Africa”, *s.f.* Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: <http://hdrstats.undp.org/en/countries/profiles/ZAF.html>

Williams, Rocky – Institute for Security Studies. “The South African National Identity and its Key Postulates”, 2000. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.iss.co.za/pubs/Monographs/No50/Chap3.html>

Zuma, Jacob – South African Government Information. “State of the Nation”, 2012.
Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web:
<http://www.info.gov.za/speech/DynamicAction?pageid=461&sid=24980&tid=559>

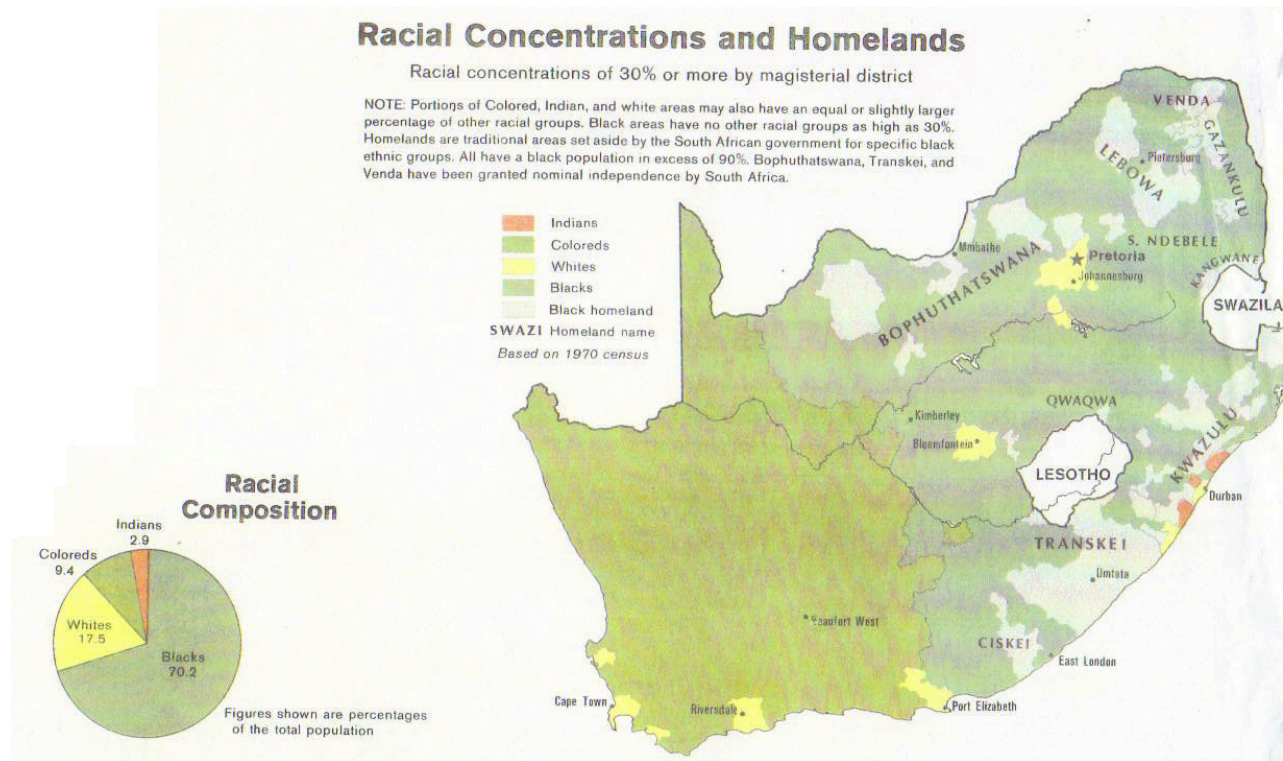
ANEXOS

Anexo 1. Mapa. División al interior del territorio sudafricano.



Fuente: United Nations Dag Hammarskjöld Library - Map Library New York. "South Africa", 1986.

Anexo 2. Mapa. Concentración racial en el territorio sudafricano.



Fuente: United Nations Dag Hammarskjöld Library - Map Library New York. "South Africa", 1979.

Anexo 3. Mapa. Misiones Diplomáticas en 1993.

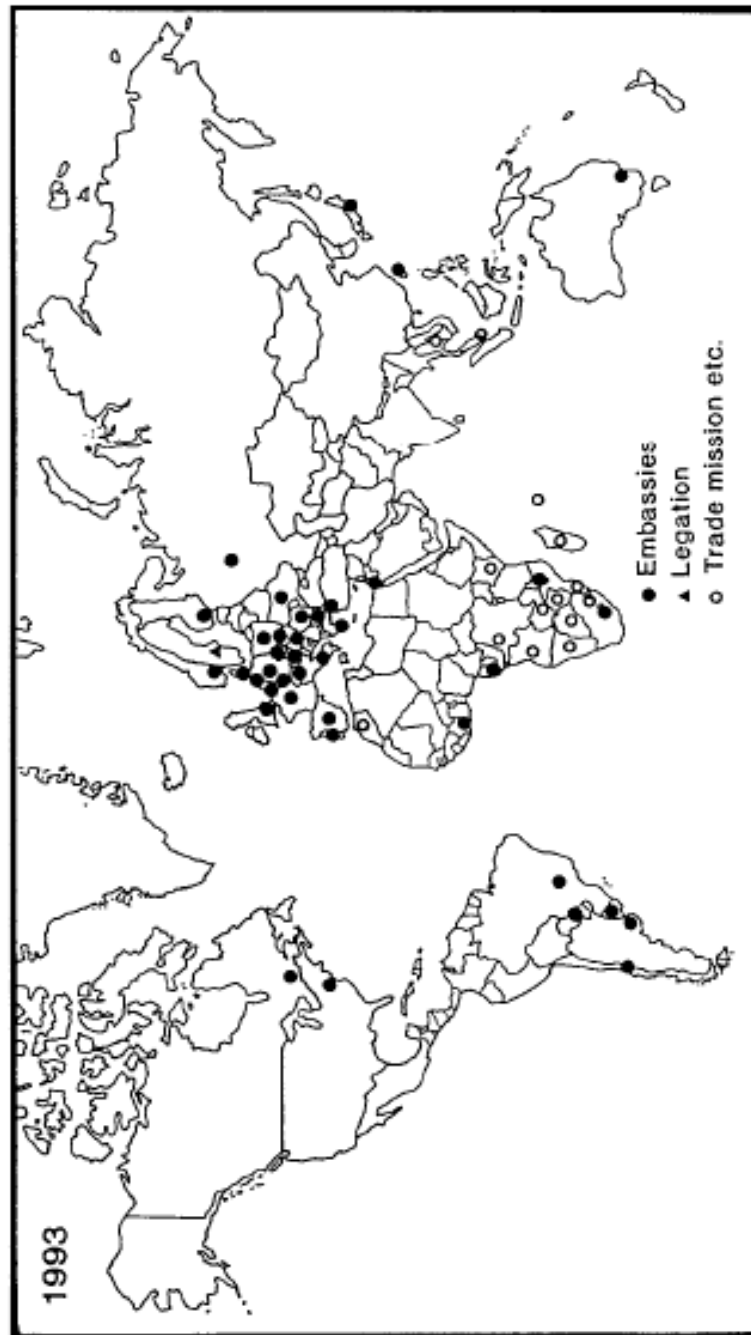


Figure 8.20 South African diplomatic representation, 1993
Source: Compiled from South Africa (1994) *Department of Foreign Affairs List*, Pretoria: Department of Foreign Affairs

Fuente: Christopher, A.J. *The Atlas of Changing South Africa*, 2001. p. 222.

Anexo 4. Mapa. Misiones Diplomáticas en 1999.

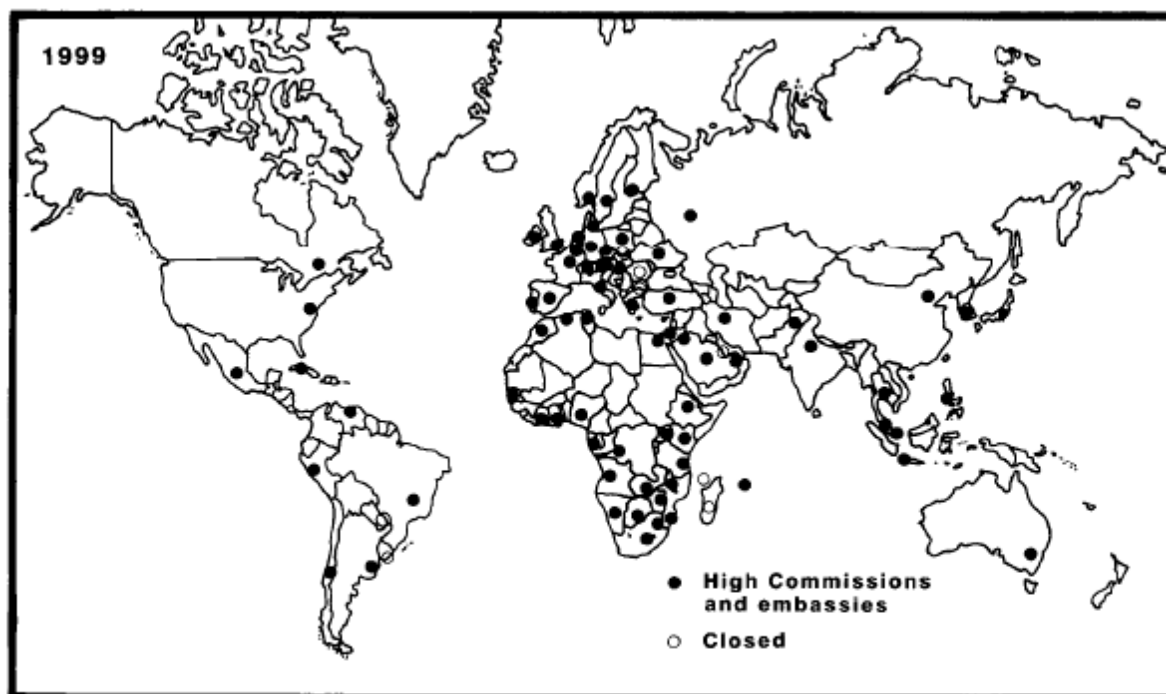


Figure 8.21 South African diplomatic representation, 1999

Source: Compiled from South Africa (1999) *Department of Foreign Affairs List*, Pretoria: Department of Foreign Affairs

Fuente: Christopher, A.J. *The Atlas of Changing South Africa*, 2001. p. 227.

Anexo 5. Mapa. Contraste del comercio en 1993 y 1998.

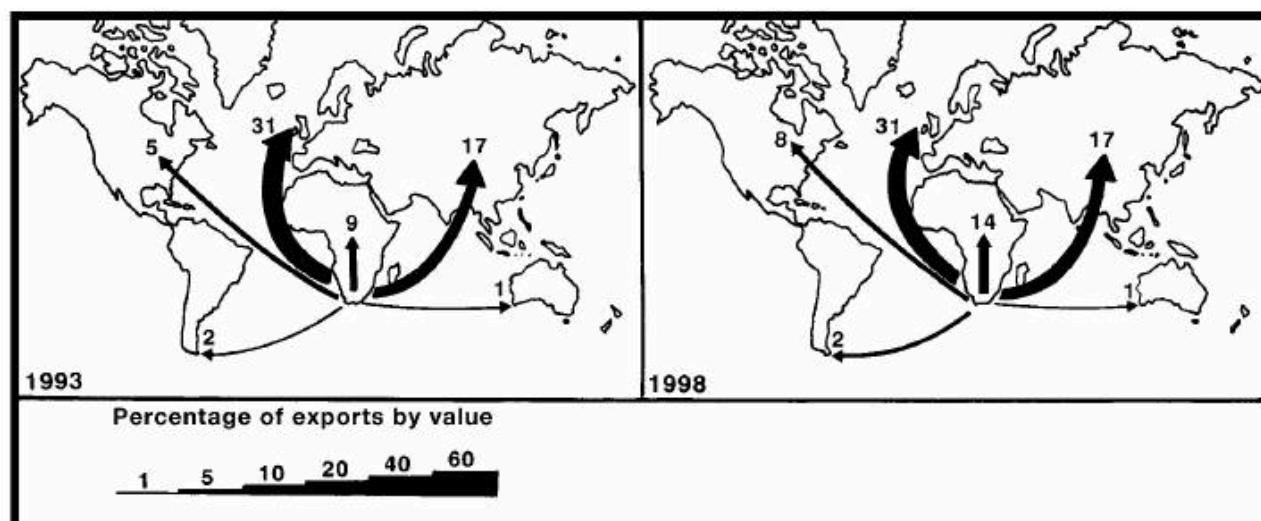


Figure 8.24 South African exports, 1993–8

Source: Based on statistics in the 1993 and 1998 *Monthly Abstract of Trade Statistics*, Pretoria: Government Printer

Fuente: Christopher, A.J. *The Atlas of Changing South Africa*, 2001. p. 228.

Anexo 6. Tabla. Exportaciones sudafricanas a África por año.

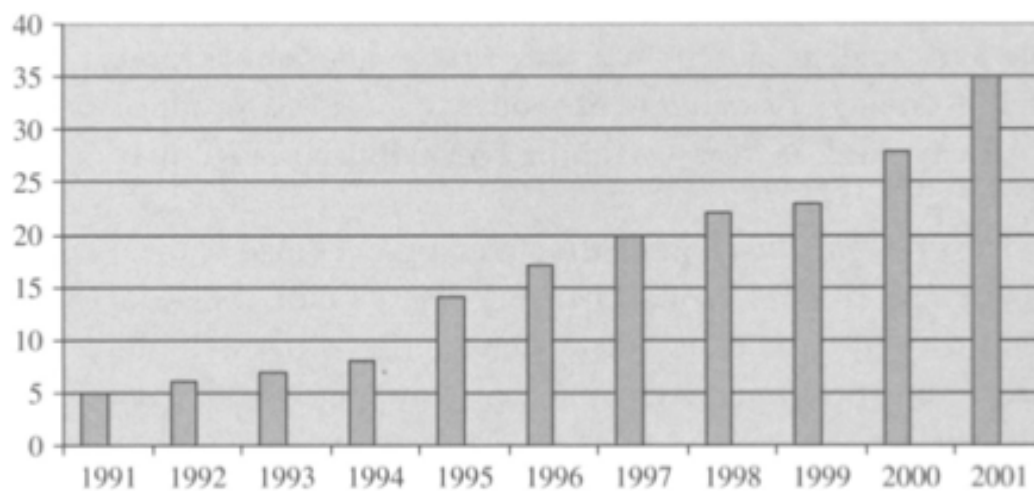


FIGURE 2
South Africa's exports to Africa, 1991–2001 (Rbn). *Source:* Martin Creamer's
Engineering News, 24–30.1.2003

Fuente: Alden, Chris y Soko, Mills. "South Africa's Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents". *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 43, No. 3. (Septiembre 2005) p. 381.

Anexo 7. Tabla. Descomposición de la Inversión Extranjera Directa en Mozambique.

TABLE I
FDI into Mozambique: top 5 investors (1.1.2002–30.6.2002)

Country	Value (in \$ million)	Percentage
South Africa	1,164.3	49
Great Britain	717.8	30
Portugal	253.4	11
Japan	130.3	6
Ireland	103.0	4

Source: Jasob 2003.

Fuente: Alden, Chris y Soko, Mills. “South Africa’s Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents”. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 43, No. 3. (Septiembre 2005) p. 375.

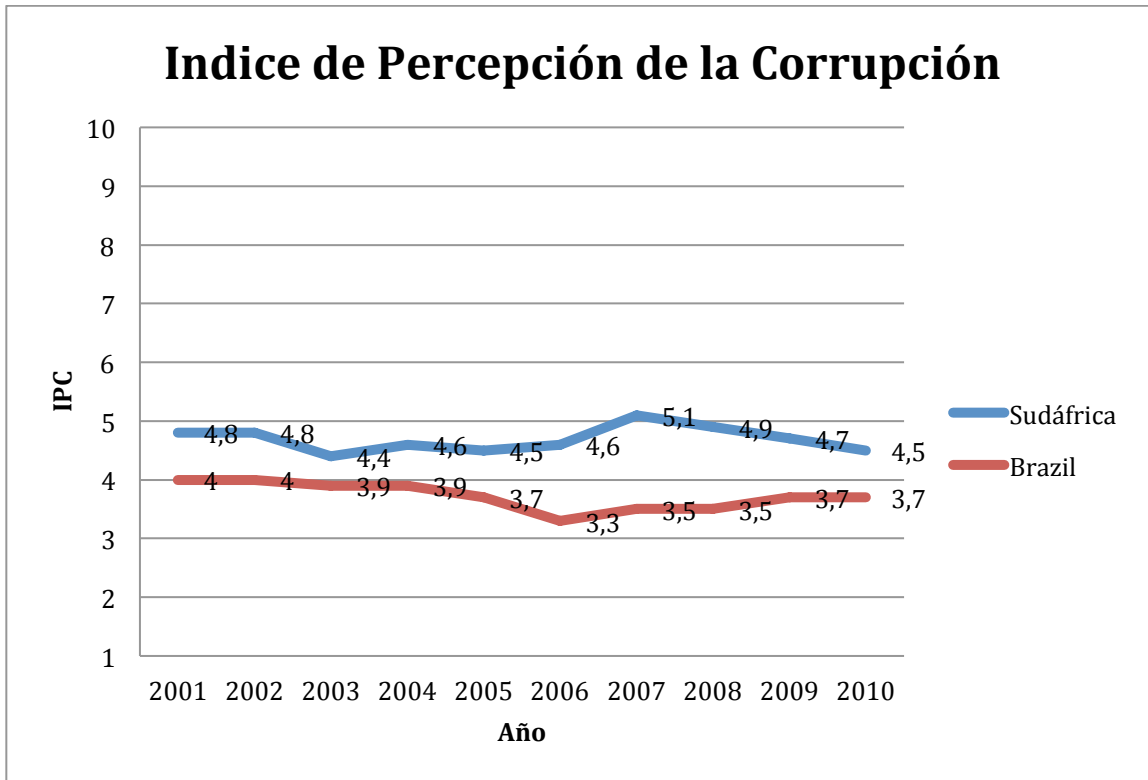
Anexo 8. Tabla. Comparación entre las Potencias Medias tradicionales y las Potencias medias emergentes acorde con los criterios del autor.

Table 1. Distinguishing between emerging and traditional middle powers

	Traditional middle powers	Emerging middle powers
CONSTITUTIVE DIFFERENCES		
Democratic tradition	Stable social democracies	Relatively unstable, recently democratised with some very undemocratic aspects
Time of emergence as middle powers	During the Cold War	After the Cold War
Position in world economy	Core	Semi-periphery
Domestic distribution of wealth	Very equal	Highly unequal
Regional influence	Low	High
Origins of perceived neutrality	Regional ambivalence and relative unimportance	Regional self-association and significance
BEHAVIOURAL DIFFERENCES		
Regional orientation	Fairly low	Moderately high
Attitude to regional integration and cooperation	Ambivalent	Eager (often assuming leadership role)
Nature of actions to effect deep global change	Appeasing and legitimising	Reformist and legitimising
Purpose of international identity construction	Distance from powerful in region	Distance from weak in the region

Fuente: Jordaan. Eduard. "The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers". *Politikon* Vol. 30, No.2. (Noviembre 2003) p. 168.

Anexo 9. Tabla. Comparación del Índice de Percepción de la Corrupción Sudáfrica- Brasil del 2001 al 2010.



De acuerdo con este Índice el país cuya percepción de la corrupción este más cerca del 10, indica que esta es más baja. Por el contrario si se acerca más al 1, quiere decir que la corrupción percibida es alta.

Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de: Transparency International. "Corruption Perceptions Index", 2001-2010. Documento electrónico. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web: http://www.transparency.org/research/cpi/cpi_2001

Anexo 10. Tabla. Contraste de las Importaciones y Exportaciones sudafricanas con los países del BLNS en 2003.

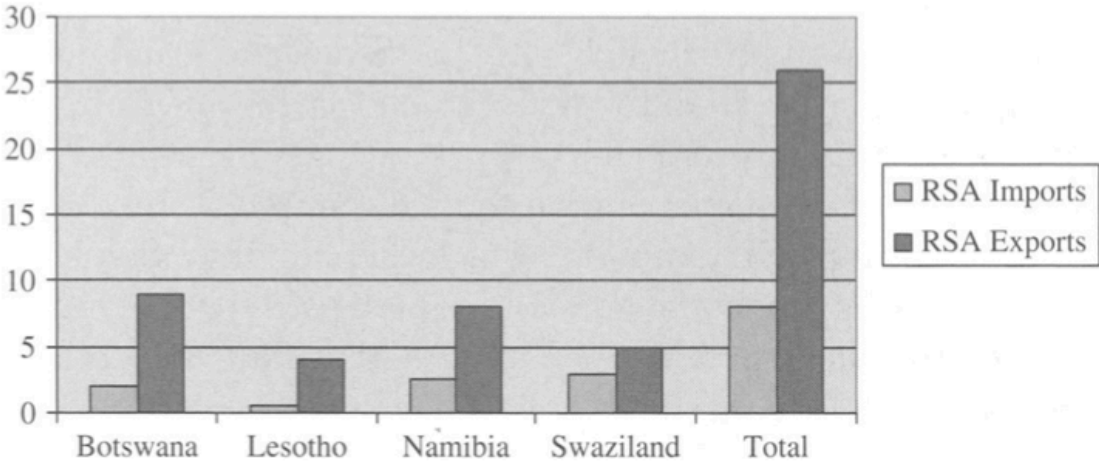


FIGURE I
Trade Between South Africa and the BLNS States, (Rbn). *Source:* DTI 2004

Fuente: Alden, Chris y Soko, Mills. South Africa’s Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 43. No. 3. (Septiembre 2005) p. 371.

Anexo 11. Tabla. Pobreza por raza en Sudáfrica en 1995.

Table 2: Poverty Rates in South Africa

	<i>Proportion of Households Living in Poverty</i>	<i>Proportion of Individuals Living in Poverty</i>
<i>African</i>	47.2%	57.2%
<i>Asian</i>	6.2%	6.8%
<i>Coloured</i>	18.5%	19.8%
<i>White</i>	2.1%	2.1%
<i>Total</i>	35.2%	45.7%

(Source: HSRC, 1995: A Profile of poverty, inequality and human development in South Africa).
See footnote 7 for an explanation of the poverty line used.

Fuente: Heintz, James y Jardine, Conrad. "Poverty and Economics in South Africa" 1998. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página Web:http://www.sangocowc.org/uploads/4/5/0/3/4503843/poverty_and_economics.pdf